

CESEDEN

EL MOVIMIENTO PARTISANO SOVIETICO

1941 - 1944

Capítulos I, II, III y IV

Traducido por el Cte. de Infantería y DEM
-D. Luis Muñoz Tobar-



Noviembre-Diciembre 1975

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 96-II

PRINCIPALES VIAS FERREAS DE LA MAPA 2
 RUSIA EUROPEA 1941-1944

100 50 0 100
 MILLAS

- Zonas pantanosas aisladas
- Zonas pantanosas densas
- Zonas de pantanos y bosques
- Zonas de bosque denso
- Zonas de bosque ligero o disperso



PROLOGO

Conforme las armas han ido ganando en alcance y poder destructor, la guerra no convencional ha ido adquiriendo mayor importancia. Lo anterior resultó evidentemente cierto durante la Segunda Guerra Mundial en varios Teatros de Operaciones, pero en ninguno de ellos en forma tan palpable como en el frente oriental. El movimiento guerrillero a retaguardia de las fuerzas del Eje fue ganando en importancia conforme el Ejército Soviético se fue retirando más y más en el interior de su país, cediendo terreno para ganar tiempo para completar la movilización y para que el invierno pudiera jugar su papel como aliado.

El estudio de "El movimiento partisano soviético 1.941 - 1.944", en conexión con las operaciones bélicas en el frente de la Europa oriental durante la Segunda Guerra Mundial resultará de gran valor para quienes analicen tal conflicto. Este libro es asimismo de gran interés para las Academias y Escuelas del Ejército de Tierra como texto de referencia.

* * * *

P R E F A C I O

Este libro tiene por objeto proporcionar al Ejército de Tierra una descripción positiva de la organización y operaciones del movimiento de resistencia partisano soviético a retaguardia de las fuerzas alemanas en la Europa oriental durante la Segunda Guerra Mundial. El movimiento en cuestión nos ofrece el estudio de un caso de gran valor, ya que puede ser examinado tanto en relación a la ocupación germana de la Unión Soviética como en el de las operaciones ofensivas y defensivas de la Wehrmacht y del Ejército Rojo.

En el estudio se incluye una descripción global de la organización cuasi-militar en relación con un conflicto entre dos ejércitos regulares. El texto en sí no supone un estudio de las tácticas partisanas, ni tal ha sido el propósito del mismo. Se esbozan las medidas adoptadas por los alemanes para combatir el movimiento partisano, pero la descripción que se hace es en gran parte la de la organización y la forma en que ésta funcionó. El planeamiento alemán de la invasión de Rusia se trata con una cierta extensión debido a que muchas de las circunstancias que favorecieron el nacimiento y desarrollo del movimiento tienen su base en los errores cometidos por los alemanes en el planeamiento inicial. Se describen asimismo en detalle las operaciones de la Wehrmacht y del Ejército Rojo porque suponen la base sobre la que se proyectaron las de las unidades de partisanos.

La falta de garantía de las fuentes soviéticas ha hecho que la descripción esté basada fundamentalmente en las fuentes alemanas. Las principales de cuanto se exponen están constituidas por los documentos alemanes escritos durante la Segunda Guerra Mundial, si bien han contribuido también en forma especial las descripciones de los supervivientes con experiencia personal en Rusia.

El trabajo fué preparado por la División de Estudios Especiales del Departamento de Historia Militar bajo la supervisión y dirección del Jefe de aquélla. El proyecto fué iniciado y desarrollado por el Comandante (Retirado) del Ejército de Tierra de los Estados Unidos Edgar M. Howell. En su trabajo de investigación cooperaron con él los Tenientes Larry Wolff y William Klepper y la Señorita Leopoldina Novak.

* * * * *

N O T A

Se publican a continuación los Capítulos I, II, III y IV del libro "EL MOVIMIENTO PARTISANO SOVIETICO", que en nuevos Boletines se irán completando con los diferentes Capítulos de que consta el libro, publicándose a su final el índice del mismo.

* * * *

PRIMERA PARTE

PLAN ALEMÁN PARA LA INVASIÓN Y OCUPACIÓN DE RUSIA

CAPITULO I

ANTECEDENTES.

Pocos son los países en los que la topografía, el clima y la población hayan jugado unos papeles tan importantes en su historia militar como en el caso de Rusia. La enorme extensión de su territorio, la disposición de sus obstáculos naturales, las grandes oscilaciones climatológicas de sus estaciones y la mentalidad del pueblo ruso en su reacción ante la presión extranjera constituyen una serie de factores que jamás han sido igualados en ningún otro caso. Las grandes potencias han invadido el territorio ruso en repetidas ocasiones con potente aparato militar, obteniendo siempre inicialmente victoria tras victoria para resultar finalmente derrotadas y expulsadas del país.

La URSS, que comprende la mitad oriental de Europa y las partes septentrional y central de Asia, constituye la unidad política más extensa del mundo entero. Sus aproximadamente 22 millones de kilómetros cuadrados, que representan una sexta parte de la superficie habitable del globo, suponen casi una extensión triple a la de los Estados Unidos y mayor que la totalidad de la de América del Norte. Su territorio se extiende desde Rumanía, Polonia, Mar Báltico y Finlandia en el Oeste, hasta la China, Manchuria y el Océano Pacífico al Este, lo que supone una distancia en el sentido de la latitud de unos 10.000 Km. De Norte a Sur lo hace desde el Ártico hasta Turquía, Persia, Afganistán y Mongolia, siendo la distancia máxima en tal sentido de cerca de los 5.000 km.

En esta enorme extensión habitan más de 200 millones de hombres, aproximadamente una décima parte de la población mundial, repartidos en 174 razas, con 125 idiomas o dialectos diferentes, que profesan unas 40 religiones. Sin embargo, de los 174 grupos étnicos, solamente 93 de ellos cuentan con más de 10.000 individuos. Del total de su población, más de 153 millones son de origen eslavo y que aproximadamente se hallan distribuidos de la siguiente forma: 105 millones de grandes rusos, 37 millones de ucranianos,

8'5 millones de rusos blancos y una diversidad de polacos, búlgaros y checos. Los individuos de raza eslava profesan fundamentalmente la fe ortodoxa griega. Existen además unos 21 millones de turco-tártaros que son en su mayoría mahometanos.

La Rusia europea

La Rusia europea, que será de la que trataremos fundamentalmente en este trabajo, puede ser considerada como aquella parte de la URSS que se halla situada entre la Europa Central y los Montes Urales. Aunque solamente represente una parte de la totalidad del país, considerada en relación a Europa supone una gran extensión de territorio. La distancia desde la frontera polaca de 1.941 a Moscú es de unos 1.000 Km y a Leningrado de cerca de los 800; hasta Stalingrado, en el Volga, 1.400 km; y a los montes del Cáucaso, 1.500. En la dirección de los meridianos, la separación entre Leningrado al Norte y Odesa en el Mar Negro es de 1.400 km.

Topografía

La casi totalidad de la Rusia europea está comprendida en la llanura oriental de Europa, estando realmente constituida por una serie de pequeñas altiplanicies de una altitud media de unos 160 m. que alcanzan su máxima cota en Meseta de Valdai con los 300 m. En líneas generales puede decirse que se trata de un terreno de muy bajo relieve en el que no se dan cambios geográficos abruptos. Sin embargo, y a pesar de esta monotonía topográfica, el territorio ofrece una serie de obstáculos naturales que protegen el corazón del país de una forma como no se da en ninguna otra zona de extensión análoga a la de esta.

El mayor obstáculo natural lo constituyen las Marismas de Pripet que se extienden entre la Rusia Blanca y la parte occidental de Ucrania, abarcando una superficie total superior a los 375.000 km. cuadrados de terreno boscoso y pantanoso. Las vías de comunicación de esta zona solamente son practicables cuando el terreno se halla helado. Al norte de las marismas se extiende una amplia zona de bosques y terrenos pantanosos que cubren toda la parte occidental de la Rusia Blanca. Dicha zona, junto con los bosques de Gomel y Bryansk y los existentes entre Vyazma y Moscú, constituyen una verdadera serie de defensas naturales contra cualquier acción dirigida hacia la capital del país. La topografía de la zona correspondiente a los estados bálticos y a la parte nord-occidental de Rusia es muy similar, predominando en ella las zonas boscosas, los pantanos y los pequeños lagos. Finalmente, en el extremo Sur se hallan las grandes estepas ucranianas desprovistas de arbolado.

La red de defensas naturales se completa con los ríos. Los más importantes de ellos (Dnieper, Bug, Dniester, Dvina y Don) no constituyen unas vías de acceso hacia el interior del país ya que corren transversalmente a las que pudieran ser las direcciones de penetración y, junto con sus afluentes y divisorias entre ellos, vienen a ser por sí mismos un excelente sistema de defensa. El cruce de tales vías fluviales, no solamente requiere contar con una gran cantidad de puntos de paso sino que, debido además a la poca altitud del terreno y a las consiguientes inundaciones periódicas que tienen lugar en las orillas de aquéllos, se convierten en zonas pantanosas que hacen que la construcción de carreteras resulte un problema técnico todavía más serio que el de los propios puentes. Solamente existe una zona, el triángulo "seco" de Vitebsk-Orsha-Smolensko, o corredor de Orsha, situado entre las cabeceras de los ríos Dnieper y Dvina, en la que el valor de la red fluvial como elemento defensivo resulte un tanto minimizado. Ahora bien, este corredor o pasillo de capital importancia estratégica se halla protegido por las zonas boscosas que se extienden al norte de las Marismas de Pripet. Sin embargo, en un invierno normal, todos los ríos quedan helados y por lo menos durante un cierto tiempo dejan de constituir tales barreras naturales.

Clima

El clima del país supone un obstáculo más para unas operaciones militares en gran escala y de tanta magnitud como las propias barreras naturales, llegando en determinadas estaciones del año a tener incluso más importancia. La mayor parte de Rusia se halla comprendida entre las mismas latitudes que Canadá; el Cáucaso se encuentra en el paralelo de Filadelfia, la Crimea Central en el del Estado de Maine. Moscú en el de Bahía de Hudson y Leningrado casi 450 Km más al Norte. En la época invernal, la totalidad del país, excepto Crimea, sufre unas temperaturas extremadamente bajas que frecuentemente son de muchos grados bajo cero. El clima en el Noroeste, influenciado por la corriente templada atlántica que cruza Escandinavia, es más bien húmedo y algo menos riguroso en invierno. Sin embargo, las regiones del Noreste, Centro y las estepas del Sur, sin protección alguna en la parte oriental, ya que los Urales son de poca altitud como para constituir una barrera climatológica eficaz, se ven azotadas por los vientos helados procedentes de Siberia. Stalingrado, situada en el paralelo 48, tiene en Enero una temperatura media de -10° , mientras que Leningrado, unos 1.500 km. más al Norte la tiene de -8° . El tiempo frío hace su aparición en forma repentina y suele durar de cinco a seis meses. Las nevadas son extremadamente fuertes. Los deshielos de primavera y las lluvias de otoño producen grandes inundaciones y dan lugar a la formación de gran cantidad de barro. La mayor parte de las carreteras se hacen intransitables y, siendo totalmente imposibles los desplazamientos a campo través, el transporte por las líneas ferroviarias se ve enormemente sobrecargado.

Población

De los aproximadamente 200 millones de habitantes con que cuenta la URSS, más del 80% de ellos se hallan localizados en tres regiones perfectamente definidas de la Rusia europea: Ucrania, Rusia Blanca y la Gran Rusia. Aunque los habitantes de estas tres grandes zonas son predominantemente de origen eslavo, a pesar de las invasiones y emigraciones han mantenido sus propias identidades. Tal división sigue reflejándose aún hoy en día en los tres dialectos básicos que, con carácter general, se hallan vinculados a las tres regiones geográficas. La denominada Gran Rusia es la que queda al Este de la línea Smolensko-Lago Peipus y al Norte de la Gomel-Orel, centrada alrededor de Moscú. La Rusia Blanca se halla delimitada por las Marismas de Pripet, la Gran Rusia, Lituania, Polonia. La gran estepa de Ucrania se extiende al Sur.

Los grandes rusos

Los grandes rusos, que viven concentrados en la zona correspondiente al viejo reino moscovita, son quizás más auténticamente rusos, en el sentido general de tal término, que los que habitan en el Oeste y en el Sur. Evidentemente, habiendo estado más concentrados en el núcleo del bolchevismo desde la caída del gobierno imperial, son los más comunistas. Ellos han sido los que han dominado el resto de los pueblos rusos desde que tuvo lugar la segunda partición de Polonia en el año 1.793 mediante la cual se les cedió la Ucrania occidental y la Rusia Blanca.

Los rusos blancos

Estos han vivido alternativamente durante siglos bajo las dominaciones polaca, lituana y rusa, y su historia se ve plagada de invasiones. Todo lo anterior, junto con la improductividad del suelo de su territorio, ha hecho que su nivel de vida se haya mantenido bajo y su grado de analfabetismo muy elevado. Carecen de una semblanza de homogeneidad nacional o de sentimientos, y lo único que ha mantenido vivo su propio nombre ha sido el idioma que hablan.

Los ucranianos

Estos son probablemente los menos rusos de todos ellos. Históricamente han tenido poca simpatía para con los grandes rusos. El territorio en que habitan, la zona agrícola más rica del continente euro-asiático, formó parte del imperio lituano-polaco hasta el año 1.667, fecha en la que la parte al Este del río Dnieper cayó en poder del Zar. El resto fue cedido al gobierno imperial en 1.793. Los ucranianos que habitan las regiones

occidental y norte y son descendientes de los rusos Kevianos, mientras que las partes sur y oriental fueron habitadas por los rutenos que procedían del norte al escapar a las invasiones polaca y lituana y de los que surgieron los cosacos. Individualmente han exhibido siempre un acusado grado de independencia; en bloque, sin embargo, fuera de una ligera conciencia de su historia como ucranianos, debida a su idioma y forma de vida, solamente han mostrado una cierta conciencia nacional. A pesar de los esfuerzos llevados a cabo a mediados del siglo XIX para unir a todos los rutenos en una nación ucraniana y de la creación por un plazo breve de un estado ucraniano durante la revolución rusa, es poca la evidencia existente de que excepto en lo concerniente a círculos muy limitados, exista un deseo real de establecer una separación política. Una restauración de la autonomía local y un ajuste en el problema de la cuestión de la posesión de la tierra hubiera logrado satisfacer los deseos del pueblo. En la época de la invasión alemana en el año 1.941 y a pesar de los argumentos aducidos por los separatistas en cuanto a las aspiraciones nacionales del pueblo, éste solamente vió en todo ello una liberación del sistema colectivista y mostró únicamente unas ideas vagas y apáticas sobre la futura configuración política de Ucrania.

Los bálticos

Los habitantes de los estados bálticos (Lituania, Letonia y Estonia) no son rusos ni histórica ni étnicamente. Predominantemente indo-europeos más que eslavos, pasaron a quedar bajo el poderío ruso cuando tuvo lugar la desintegración de los reinos lituano y polaco y la derrota de Carlos XII de Suecia frente a Pedro el Grande. Estos tres estados obtuvieron su independencia en el año 1818, pero volvieron a ser ocupados por Rusia nuevamente en 1.940.

En su totalidad vienen a suponer aproximadamente unos 6.000.000 de habitantes de los que más de un 80% son de origen báltico. Los lituanos, en cierto tiempo un poderoso reino, no parecen haber perdido su sentido de nacionalidad. Por el contrario, los habitantes de Letonia y Estonia han sido durante siglos unos pueblos que han estado bajo el fuerte poder de la clase germana dueña de las tierras descendientes de los caballeros teutones.

La red de transporte

La tremenda extensión territorial de Rusia y su baja capacidad industrial, aun teniendo en cuenta las dificultades naturales de su clima y su terreno, ha supuesto un gran hándicap para el desarrollo de una red de transporte adecuada. Consecuentemente, y en relación con la Europa Central y sobre todo con la Occidental, las redes rusas de carreteras y ferrocarriles resultan realmente deficientes tanto cuantitativa como cualitativamente. La Rusia europea es un terreno fluvial y si bien estas corrientes de agua proporcionan unos buenos medios de transporte, al menos durante una cierta parte del año, suponen por otra una auténtica limitación para la expansión de sus sistemas de carreteras y ferrocarriles, ya que la construcción de éstos lleva consigo la de la instalación de numeros puentes. Como la mayor parte del país se halla situada en latitud norte, tanto la construcción como el mantenimiento de las vías de comunicaciones se ven enormemente afectadas por una climatología extremada, los enormes hielos y deshielos, un subsuelo helado y la consecuente dificultad de drenaje del mismo, y los barro profundos en la época del deshielo o del lluvioso otoño. Además y debido a la carencia de rocas duras de tipo granítico, la capa de asiento de las comunicaciones terrestres tiene que quedar limitada normalmente a materiales procedente de las cascajeras fluviales con el consiguiente deterioro de aquélla por el uso y las extremas condiciones climatológicas. Esto es especialmente cierto en el caso de las carreteras.

Las mayores longitudes de la red de transporte se hallaban localizadas al norte de las Marismas de Pripet, corriendo desde Polonia y Lituania a través de la Rusia Blanca hacia Moscú. En la parte de Ucrania, la red de comunicaciones era menos densa, aunque, militarmente hablando, ello se veía compensado en parte por un terreno más llano y apto para el movimiento en caso de guerra. En el Noroeste y los estados bálticos, la red de comunicaciones era igualmente limitada pero, a diferencia de Ucrania, el terreno no era apto para el movimiento por fuera de caminos y las pocas carreteras y líneas ferroviarias existentes tenían que soportar la totalidad de los movimientos.

Ferrocarriles

En el año 1.941, Rusia, con sus 22.000.000 de km. cuadrados de superficie, disponía solamente de unos 83.000 km. de ferrocarril, la mayor parte de los cuales correspondían a la Rusia Europea. De dicha cifra, solamente algo menos del 15% podían ser considerados como aptos para tráfico denso, mientras que el resto quedaban clasificados como de tipo medio y ligero. A efectos comparativos, la densidad de las líneas ferroviarias de la Rusia europea venía a ser de 17'6 millas por cada 1.000 millas cuadradas frente a las 155 de que disponía Alemania (1). La anchura de vía de los ferrocarriles rusos era diferente de la de tipo standard del resto de Europa (2), por lo que en las fronteras era preciso realizar los trasbordos consiguientes.

Las tres grandes zonas geográficas (Ucrania, Rusia Blanca y la Gran Rusia, y los estados bálticos) se hallaban servidas cada una por una línea de doble vía apta para tráfico denso. En Ucrania, esta línea estaba definida por Krakow-Lwow-Kiew-Kursk o Dnepropetrovsk. Solamente podía suplementarse la misma en parte por la tortuosa y difícil línea (de capacidad media y en tramos ligera) de Przemsly-Stanislaw-Cernauti-Odesa en el Sur de los Cárpatos. La Rusia Blanca se hallaba cruzada en dirección Este por la vía definida por Varsovia-Brest-Litovsk-Minsk-Smolenske-Moscú. La mencionada línea estaba doblada al sur por otra con tramos de capacidad media y ligera jalonada por Brest-Litovsk, Pinsk, Gomel, Bryansk y Moscú. Existían sin embargo otras líneas laterales de capacidad media y una en dirección diagonal desde Kovno en Lituania que pasando por Minsk y Bobruysk llegaba hasta Gomel, que en conjunto, ofrecían una serie de rutas alternativas. En la parte norte del país existía una línea que iba de Varsovia a Leningrado pasando por Bialytok, Vilna, Dvinsk y Pskov, toda ella de una sola vía, excepto el tramo Dvinsk-Ostroc de doble vía. Las pocas líneas alternativas, la mayor parte de ellas al norte de Pskov, eran todas ellas de baja capacidad.

Carreteras

La red de carreteras existente era, en términos generales, pobre y suponía un total de unos 100.000 kms de firmes de todo tipo desde el más rudimentario hasta carreteras a base de asfalto y cemento (3). La mayor parte de dicha red correspondía a la Rusia europea. Existían por lo general una serie de arterias pavimentadas que corrían paralelamente a las vías férreas. De toda la red de carreteras solamente el tramo Moscú-Sómlensko-Minsk en la parte occidental del país podía ser considerado con carácter de autopista. Excepción hecha de los pocos cientos de kilómetros construidos a base de asfalto y cemento, el resto de la red de carreteras sufría grandes desperfectos por el propio uso, convirtiéndose en impracticables en la época de lluvias de primavera y de barro de otoño, lo que suponía a su vez una nueva carga a añadir a los transportes a realizar por vía férrea.

Ríos

A pesar del hecho de los pocos rápidos existentes en los ríos rusos y de los canales de conexión entre los principales de ellos, no se podía hacer gran uso de las vías fluviales como medio auxiliar en una invasión, ya que la dirección general de las mismas es norte-sur y a ello había que añadir los inconvenientes de los desbordamientos de primavera y de las heladas de los ríos en época invernal. Antes de la Segunda Guerra Mundial, el tráfico por las vías fluviales rusas representaba escasamente un 8% del total (4).

La red de comunicaciones y la resistencia irregular

Las dificultades que ofrecen el terreno y la climatología de Rusia para un invasor se ven incrementadas por un nuevo problema supuesto el caso de que se organice una fuerte resistencia en forma de guerrillas, es decir, el invasor se enfrenta ante el problema de la protección de las vías de comunicaciones. Si bien en la zona de Ucrania la dificultad de ocultación hace que resulte un tanto difícil este tipo de ataques, no puede decirse otro tanto de los sectores central y del norte, donde el peligro de este tipo de ataques es evidente. Desde los bordes inferiores del Pripet al Golfo de Finlandia todos los movimientos se hallan canalizados por el terreno que obliga al paso por estrechos corredores fácilmente expuestos a las acciones de interdicción. Otro tanto puede decirse en el caso de las extensas zonas de bosque de Gomel, Bryansk y Oeste de Moscú. El terreno no solamente ofrece una buena protección a quienes efectúen los ataques sino que facilita los movimientos y proporciona una buena protección y ocultación de sus bases. El problema en cuestión se complica aún más si tenemos en cuenta la cuestión de los ríos, ya que los puentes y pasos sobre ellos representan auténticos objetivos a las acciones de sabotaje. El clima por su parte ejercer también un efecto realmente importante. Las fuertes nevadas invernales y el barro de primavera y el otoño, con las consiguientes limitaciones en el uso de la red de carreteras, hacen que las vías férreas y los pocos kilómetros de autopistas se vean sobrecargadas, por lo que cualquier interrupción en éstas resulta doblemente efectiva.

* * * * *

NOTAS DEL CAPITULO I

- 1.- Datos de Geografía Militar sobre la Rusia europea, visión de conjunto, 1-IX-41, Estado Mayor General del Ejército de Tierra, Sección de Cartografía y Geodesia Militar (IV. Geografía Militar), págs. 38-40. 29/IDZ-11. De acuerdo con los cálculos realizados con posterioridad al conflicto, la cifra total de las vías férreas dada para 1.940 había crecido hasta rebasar las 60.000 millas, de las cuales 16.000 eran de doble vía. Véanse: "Los ferrocarriles rusos" de P.E. Garbutt (Londres, 1.949), página 12 y "La economía de la URSS durante la Segunda Guerra Mundial" de Nikolae A. Voznesensky (Washington, 1948), pag. 59.
- 2.- Datos de Geografía Militar sobre la Rusia europea, visión de conjunto, 1-IX-41, Estado Mayor General del Ejército de Tierra, Sección de Cartografía y Geodesia Militar (IV, Geografía Militar), pág. 38-40. 29/IDZ-11. Anchura europea standard: 4 pies y 8,5 pulgadas; anchura rusa: 5 pies.
- 3.- Un cálculo norteamericano de 1.938 estimaba la cifra en 64.200 millas, de las que unas 2.400 se creía se hallaban asfaltadas. Véase: "Manual conciso sobre la URSS" de E.J. Simons (Ithaca, 1.947), capítulo XIV.
- 4.- Garbutt, obra citada, pág. 12.

* * * *

CAPITULO 2

PLANEAMIENTO PREVIO A LA INVASION

La decisión de atacar a Rusia

Tras el rápido y afortunado final de la campaña en Francia en el año 1940, - Hitler se creyó invencible. Francia se hallaba totalmente en su mano y parecía imposible que Gran Bretaña, con su ejército desmembrado, pudiera intentar hacer frente a la amenaza germana. Pero cuando Inglaterra dio muestras de que no tenía idea de admitir su derrota y de que intentaba luchar hasta el final, Hitler inició los preparativos para llegar a invadir la isla en el caso de que el bombardeo de la misma no fuera suficiente para llegar a someterla.

En realidad, Hitler no era partidario de tal operación. Y no lo era, no sólo porque se daba perfecta cuenta de los peligros que llevaba consigo un ataque anfibio de tal naturaleza debido a la indudable inferioridad alemana en el mar (y a este respecto se encontraba respaldado por sus propios mandos navales) (1), sino porque le desagradaban las repercusiones de tipo político que él creía arrastraría consigo una verdadera derrota inglesa. Deseaba la rendición y no la destrucción, porque veía que con ésta vendría el colapso de un Imperio que a la larga, beneficiaría más a Japón y a Estados Unidos que al propio Reich. Tanto él como sus asesores llegaron a la conclusión de que la intransigencia inglesa estaba basada en la esperanza de que la Rusia Soviética entrase en escena, ya que era evidente que esta última tenía todo tipo de razones para no desear la existencia de una Alemania potente junto a sus propias fronteras occidentales (2). Meditando sobre las posibles alternativas que se le presentaban, - Hitler vio las posibilidades inherentes de la confrontación de sus enemigos con un sólido frente político que se extendiera desde el Cabo Norte hasta Marruecos. Un bloque internacional en el que quedasen incluidos España, Italia y Rusia, pensó, demostraría a los ingleses la futilidad de la idea de proseguir la resistencia (3).

En la conferencia celebrada el 21 de Julio de 1940 entre Hitler, el almirante Erich Raeder, Jefe de la Marina, y el General Walther von Brauchitsch, Jefe del Ejército de Tierra, se vio el escepticismo con que se consideraba la acción de invasión, la denominada Operación SEELOEWE (4). Aun dudando de la factibilidad de dicho ataque, Hitler era de la opinión de que debería llevarse a cabo solamente en el caso de -

que fracasasen los demás medios para hacer entrar en razón a Inglaterra. Gran Bretaña, insistía Hitler, se apoyaba en la esperanza de la ayuda por parte soviética y en un cambio de actitud por parte de los Estados Unidos. Por esta razón la atención de Alemania debería orientarse hacia Rusia. El Ejército de Tierra alemán debería estudiar el problema ante la posible operación contra la Unión Soviética e iniciar su planeamiento.

Aunque la mencionada conferencia estaba destinada fundamentalmente a la Operación SEELOEWE, Hitler había sido previamente informado en líneas generales sobre los aspectos operativos y políticos de una campaña en el Este. Entre ellos se encontraba la idea de que los objetivos políticos de tal operación deberían incluir la creación de un estado ucraniano y de una confederación de estados bálticos bajo dominación alemana. (5).

El 31 de Julio, en otra reunión mantenida con sus principales mandos, Hitler, reiterando en su idea de que si los ingleses persistían en su actitud ello era debido solamente a que mantenían la esperanza de que Rusia entrase en guerra a favor de los aliados, declaró que Alemania tendría que atacar y destruir la Unión Soviética en la siguiente primavera. El Estado Comunista tenía que ser borrado de la escena europea. Destruiría el país en una campaña rápida e impetuosa y, posteriormente, lo desmembraría mediante líneas geográficas y étnicas, absorbiendo algunas partes en el propio Reich y constituyendo con las restantes una serie de estados títeres. El Ejército (OKH) debía iniciar inmediatamente los preparativos para dicho ataque al que posteriormente se designaría con el nombre de Operación BARBARROSA (6).

No había especulación casual por parte de Hitler. Se trataba de una clarísima decisión política y militar para llevar a cabo la guerra en dos frentes de manera simultánea. Y como tal, dicha decisión debe ser considerada como el punto decisivo de la Segunda Guerra Mundial.

Normas y reglas de la ocupación alemana

Al llevar a cabo el planeamiento de una campaña de la magnitud de la de BARBARROSA, con unos objetivos militares y políticos tan amplios, los preparativos de la misma tenían que rebasar los límites de los aspectos meramente operativos, ya que entre el lanzamiento o comienzo del ataque inicial y la terminación efectiva de las hostilidades, así como durante el período de transición entre la consecución de la victoria militar y el objetivo político final, el territorio tendría que ser ocupado por órganos de carácter político o militar, o de ambos.

En teoría, para los alemanes, la totalidad del territorio en su poder en el que se pudiesen desarrollar operaciones militares constituía un teatro de guerra. Dicho teatro constaría de una zona de operaciones (aquella parte en la que las fuerzas armadas operasen contra el enemigo) y una zona del interior. La zona de operaciones quedaba a -

siempre bajo administración militar alemana (7). Finalizadas las operaciones, el territorio recientemente conquistado quedaba colocado bajo una administración política, militar o civil en función de las cuales fueran las consideraciones peculiares de carácter étnico, geográfico y estratégico de la zona en cuestión. Las administraciones iniciales de ocupación no tenían una forma específica determinada y no representaban el resultado de unos planes previos. En todos y cada uno de los casos era el propio Hitler quien determinaba el método a seguir (8). La Unión Soviética por su parte constituía otro caso diferente que presentaba nuevos problemas.

Ocupación militar

Organización

De acuerdo con los procedimientos operativos germanos en vigor, el poder ejecutivo en la zona de operaciones, quedaba en mano militar. La zona en cuestión era dividida en una Zona de Combate y una serie de Mandos de Zona de Retaguardia de Ejército, una por cada uno de aquéllos desplegados en el frente (9). (Estos Mandos recibían la denominación de Koruecke).

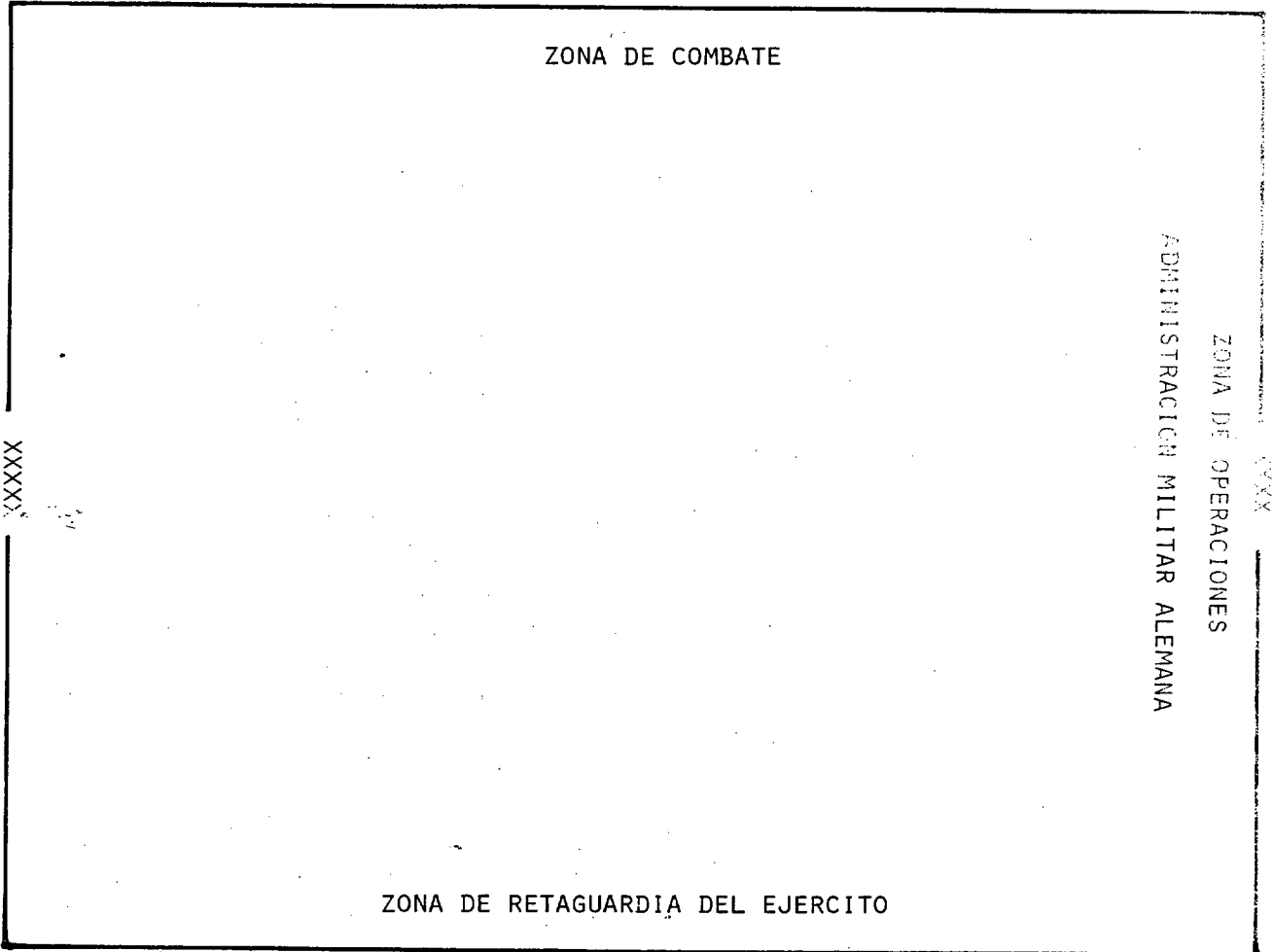
Estos Mandos corrían con todo lo relativo a abastecimientos y administración, siendo responsables de la seguridad militar en sus correspondientes zonas (10). Para poder llevar a cabo tales cometidos se les asignaban unas unidades especiales de seguridad. A efectos de administración y de control local contaban con varios escalones de órganos de mando subordinados: de gobierno militar regional; de distrito, para las zonas rurales, y de otros inferiores para las pequeñas ciudades y núcleos urbanos. Para llevar a cabo los cometidos normales de policía y de seguridad de las líneas de comunicación se les asignaban unas unidades de policía militar (11).

Estos Koruecke se correspondían en realidad con la Zona de Comunicaciones del Ejército Norteamericano y, aunque nominalmente constituían unas agencias de sus correspondientes Ejércitos, se hallaban bajo control directo del Jefe de Abastecimientos y Administración del Ejército (GenQu). Este tenía en su zona todas las funciones de abastecimiento y administración de Ejército. Además del planeamiento y organización del abastecimiento, era responsable del establecimiento y seguridad de todas las líneas de comunicaciones e instalaciones logísticas así como del control del gobierno militar de las zonas a retaguardia de los ejércitos en operaciones (12).

Cuando el planeamiento de la operación BARBARROSA estaba en marcha, de acuerdo con lo dado a conocer en Diciembre de la directiva para el ataque, el Alto Mando de las Fuerzas Armadas (OKW) había concretado que la ocupación de la Unión Soviética iba a ser no de carácter militar, sino civil y político, habiendo establecido asimismo limitaciones concretas respecto a la amplitud de lo que iba a constituir una administración

Gráfico 1. Organización del Teatro de Operaciones alemán, referida al 1 de Agosto de 1939, en el que aparece un sector típico del Ejército de Tierra*

LINEA PRINCIPAL DE RESISTENCIA



ZONA DEL INTERIOR

* Fuente: CRS, TAG. Ordenes Básicas, Organización del territorio de Retaguardia. H17/6

estrictamente militar. El área bajo control del Ejército iba a ser la mínima posible y - conforme la acción se fuera desplazando hacia el Este, el borde anterior de la zona de administración política, que se iba a establecer a retaguardia de la Zona de Operaciones del Ejército, se iría desplazando a su vez progresivamente. Finalizadas las hostilidades, la totalidad de la zona conquistada quedaría ocupada políticamente (13). En otras palabras, la administración proyectada entraría en vigor en las partes ocupadas de Rusia solamente después de cesar la jurisdicción militar.

Con una política establecida en tales términos, GenQu hizo los preparativos consiguientes, planeando solamente aquellas medidas de seguridad necesarias para poder garantizar el progreso ininterrumpido de los ejércitos y la explotación del territorio para su utilización inmediata. (14)

Los mandos de seguridad

En el mes de Marzo se hizo la asignación de mandos y unidades a GenQu. Tales elementos incluían: tres cuarteles generales de retaguardia de Grupo de Ejércitos y nueve divisiones de seguridad creadas a base de tres divisiones de Infantería. Tales divisiones de seguridad, tal y como las describía OKH, habían sido "especialmente creadas" para poder hacerse cargo de todo lo concerniente a la "seguridad, explotación y administración militar" a retaguardia de la línea del frente. A cada uno de los tres Grupos de Ejércitos organizados para la operación (15), se asignó uno de tales cuarteles generales de retaguardia y tres divisiones de seguridad.

En las fases iniciales de la campaña, las Khoruecke iban a tener a su cargo todo lo relativo a la seguridad, para lo que contaban con las divisiones especiales que se les asignaban. Sin embargo, y tan pronto como la situación táctica lo permitiera, - los mandos de zona de retaguardia se irían haciendo cargo empeñando las unidades de seguridad en sentido lateral de acuerdo con los correspondientes sectores de cada Ejército. Al igual que en el caso de las Koruecke, estos mandos, aunque subordinados a sus respectivos Grupos de Ejército, recibirían sus directivas operativas de GenQu, que sería precisamente a quien tendrían que dar conocimiento de sus actividades (16).

Cada una de las divisiones de seguridad recibía de las unidades de origen un Regimiento de Infantería y un Grupo de Artillería. Por lo menos un mínimo de seis de esos Regimientos de Infantería, que eran los que se iban a constituir en "unidades de alerta", contaba con experiencia de combate adquirida en las acciones llevadas a cabo en las campañas de Polonia o Francia. El resto estaría constituido por batallones de "Landeschutzen" agrupados en Regimientos, y de planas mayores con pequeños componentes de tropas de Zapadores, Transmisiones y otros tipos de fuerzas similares. Además de estas unidades propias del Ejército de Tierra, cada división de seguridad recibiría un batallón motorizado de policía procedente de "Ordnungspolizei" (17).

La dotación de planas mayores y el equipo de las divisiones de seguridad eran un reflejo de la calidad de las tropas incluidas en las mencionadas divisiones. En general, les fueron asignados oficiales retirados o con demasiada edad y reservistas con poca experiencia. Los G-4 (cuartas secciones) se hallaban inadecuadamente instruidos y los G-2 (segundas secciones) eran evidentemente ineptos en cuestiones de inteligencia y, por regla general, no tenían conocimientos de cuestiones relativas a la metodología de la contrainformación (18). Los Regimientos de alerta, en su mayor parte, se hallaban bien armados y equipados, pudiendo decirse otro tanto de los batallones de policía, si bien los batallones de Landeschützen y las planas mayores carecían de gran parte de su equipo y muchas de sus armas eran de tipo standard. En la División de Seguridad 281, por ejemplo, los fusiles, carabinas y pistolas eran procedentes del armamento capturado a las unidades francesas, belgas, holandesas y checoslovacas. Todos los vehículos con que contaban eran de procedencia extranjera y no se disponía de repuestos para los mismos, dándose el caso de que algunos de ellos estuvieran sin cubiertas. Los Cuarteles Generales de División no disponían de ningún tipo de vehículo (19). De las unidades correspondientes a las nueve divisiones de seguridad, tres Regimientos de Infantería y nueve de Batallones Landeschützen se hallaban equipados con bicicletas, disponiéndose de quince batallones de policía y un batallón de vigilancia motorizados. Las tropas ciclistas eran consideradas solamente adecuadas para acciones de tipo local (20).

Instrucción: Las misiones operativas específicas asignadas a los mandos de las zonas de retaguardia y la instrucción de las unidades de policía y seguridad asignadas a los mismos reflejaban perfectamente el cometido de ocupación asignado al Ejército por OKW. Las Korueche y tales mandos tenían como misión fundamental proporcionar seguridad a las instalaciones logísticas, itinerarios de abastecimiento y sus rutas laterales, transportes de abastecimientos (mediante convoyes en casos necesarios), aeródromos y depósitos de material capturado al enemigo; la custodia y evacuación de los prisioneros de guerra; y la regulación del tráfico. Se consideraba como de máxima importancia la seguridad de los puntos de abastecimiento (21).

Las planas mayores operativas y administrativas, que debían hallarse permanentemente situadas en puntos clave a lo largo de las vías de abastecimientos y de las rutas laterales, tenían que colaborar con las unidades de policía y seguridad para establecer una serie de puntos fuertes que protegieran las vías de abastecimiento y que asegurasen el control de la población civil. Habían de eliminar inmediatamente cualquier tipo de resistencia activa o pasiva por parte de la población civil rusa a base de severas medidas de represalia. Por otra parte, debían vigilar cuidadosamente a la población civil a fin de poder determinar los elementos que pudieran ser anti-soviéticos y que, consecuentemente, resultasen de posibilidad para los intereses alemanes (22).

La instrucción dada a las tropas reflejaba exactamente las misiones encomendadas a éstas, si bien teniendo en cuenta a la vez las posibilidades militares de las mismas. Las unidades de Landeschützen y de vigilancia fueron instruidas específicamente con

miras a la seguridad y defensa de las instalaciones logísticas, barracones de tropas y aeródromos; en el reconocimiento y patrulla a lo largo de los ejes de comunicaciones; en ataques sobre objetivos limitados tales como la limpieza de poblados y pequeñas zonas de bosque donde hubiera enemigo; y en todo lo concerniente a la protección de convoyes. A las unidades de policía se les instruyó en lo relativo a la regulación del tráfico a lo largo de las vías de abastecimiento y en el mantenimiento del orden en general. Se les instruyó además para que pudieran cooperar con otras unidades en ataques contra objetivos limitados y en la custodia y evacuación de material y prisioneros capturados al enemigo. Los Regimientos de alerta fueron instruidos como unidades normales de Infantería recalcando especialmente en el aspecto de las acciones ofensivas que les permitieran actuar en su cometido de reservas móviles (23).

Resumen

Lo anteriormente expuesto cubre y expone lo relativo a la preparación para la ocupación militar. Más allá del planeamiento para el período comprendido entre el lanzamiento del ataque inicial y el final de las hostilidades no había realmente nada. Tal deficiencia fue la misma que se puede apreciar en lo que constituye el plan BARBARROSA en su conjunto. Todo cuanto se planeó para el ataque se hizo basándolo en una campaña victoriosa que no tuviera más allá de cuatro meses de duración (24). El Ejército confiaba en alcanzar la victoria y además en plazo breve. No se hizo preparativo alguno con miras a contingencias imprevistas, tales como las de unas condiciones climatológicas extremadamente adversas, que pudieran alargar la duración de la campaña, o para hacer frente a la posibilidad de que no se lograra la victoria. Tales eventualidades, según la costumbre seguida en el Ejército alemán, no se consideraban incluidas en lo que correspondía a quienes elaboraban los planes, sino que constituían una "responsabilidad del mando" (25). A pesar del hecho de que allá por el mes de Diciembre de 1.940 Hitler hubiera señalado a Von Brauchitsch y Halder que pensaba dejar unas 60 divisiones en Rusia como tropas de ocupación, el Estado Mayor alemán no tenía planes concretos en cuanto a la utilización de tales unidades, sino solamente una "idea vaga" (26).

Ocupación política

La ocupación y participación de Rusia habían de ser de tipo político. De acuerdo con los standards del Tercer Reich, para poder lograr el éxito, es decir, la consecución de todos sus objetivos de guerra, Alemania tenía que hacer algo más que meramente derrotar al Ejército Rojo. Tenía que fraccionar el territorio en unas entidades políticas socialistas, dependientes de Alemania, con las que se pudiera establecer la paz. De acuerdo con la directiva dada por Hitler, esta misión no correspondía al Ejército (27).

Tan pronto como la evolución de la guerra lo permitiera, el territorio ocupado al enemigo iría siendo dividido en estados con gobiernos independientes. El borde posterior de la zona de operaciones del Ejército se iría desplazando progresivamente hacia el Este conforme progresase la campaña, dando al territorio que se fuera ocupando una administración política civil. En un principio, la partición se haría en tres divisiones administrativas que abarcarían, en términos generales, los Estados Bálticos, la Rusia Blanca y Ucrania, basando la misma en las diferencias étnicas y en los límites entre los distintos Grupos de Ejércitos. La administración quedaría en manos de comisionados del Reich que recibirían órdenes del Führer. Los cometidos de carácter militar dentro de las zonas correspondientes a cada uno de ellos serían llevados a cabo por los mandos de las Fuerzas Armadas subordinados del OKW. Proporcionarían protección militar a la zona, manteniendo además un íntimo enlace con tales autoridades germanas de forma que les pudieran servir de apoyo en sus cometidos políticos.

Como esta guerra iba a constituir bastante más que una acción bélica, o, como Hitler dijo, iba a ser una lucha hasta el fin "entre dos sistemas políticos opuestos", era necesario "preparar" el territorio invadido con miras a la ocupación política posterior. Esta misión de "preparación" le fue encomendada a Heinrich Himmler, Jefe de las SS y de la Policía Alemana, quien la tenía que cumplir con independencia de todo tipo de organismos y bajo su propia responsabilidad (28).

Para cumplir la misión que le fue encomendada, Himmler formó unos grupos especiales ("Einsatzgruppen") a base de personal de las SS, SD y de la Gestapo (29), a los que asignó la responsabilidad de las misiones de seguridad política dentro de la zona de operaciones del Ejército de Tierra y de las zonas a retaguardia hasta tanto estas últimas no quedaran bajo administración civil. Se les asignó específicamente el cometido de limpiar las zonas de operaciones de oficiales judíos y comunistas y de agentes a base de liquidar todos aquellos elementos capturados que fueran indeseables racial o políticamente. Las unidades del Ejército de Tierra proporcionarían a los "Einsatzgruppen" alojamiento, comida, gasolina etc... pero sin ejercer control alguno sobre estos. En cada Grupo de Ejércitos habría un representante de Himmler con un "Einsatzgruppe" a su disposición: Una vez iniciado el ataque, estos grupos se irían desplazando a retaguardia de las unidades normales conforme éstas fueran penetrando en Rusia (30).

El planeamiento detallado de lo concerniente a la administración política fue encomendado a la dirección de Alfred Rosenberg, adjunto de Hitler para cuestiones ideológicas y filósofo del Partido Nazi (31). A comienzos del mes de Abril se informó a éste de la operación BARBARROSA y de sus objetivos, siendo designados sucesivamente asesor político de Hitler para la operación (32), Comisario del Control central de las cuestiones relativas a la región de la Europa oriental (33) y, finalmente, el 17 de Julio, Ministro del Reich para los territorios ocupados del Este (34). En la iniciación de su preparación, Rosenberg dió la máxima prioridad a salvaguardar el esfuerzo de guerra en sus fases operativas y asegurar el suministro de materias primas y alimentos para las fuerzas -

combatientes y las de ocupación (35). Para él, el objetivo a largo plazo consistía en terminar con la presión pansoviética y la eliminación de cualquier amenaza política o militar procedente del Este (36).

Sus planes para lograr tal objetivo seguían al pie de la letra las premisas políticas fijadas en las conferencias del 21 y 31 de Julio del año anterior: la Rusia ocupada sería partida en una serie de entidades políticas independientes, de acuerdo con sus condiciones históricas y étnicas, cada una de las cuales tendría su propio objetivo político. Algunas de ellas serían absorbidas por el Reich, mientras que otras quedarían como gobiernos "Títeres". En el período entre el final de las hostilidades y la consecución del objetivo político final, los comisarios del Reich que operasen bajo su dirección irían haciendo evolucionar la administración hasta dar a esta su forma final (37).

Manténía la creencia de que en una empresa de tal magnitud se podría alcanzar el objetivo final con más rapidez y eficacia si los planes de las agencias del Reich en el Este, incluyendo en ello las económicas, las de propaganda y policía, conformaban con los por él establecidos y si las actividades de todas ellas quedaban subordinadas a él como representante de Hitler (38). Esta manera de enfocar la cuestión resultaba práctica y, de haberse llegado a adoptar, se habría eliminado con ello la duplicación de funciones y el constante conflicto de jurisdicciones, que iban a resultar tan nocivos para la ocupación, y se habría dado a la aventura una unidad de propósito que tanto se iba a echar en falta posteriormente. Sin embargo, tanto Goering (39) como Himmler insistieron en una total independencia entre uno y otro (40).

La forma que iba a adoptar la estructura política final no está perfectamente clara. Tal y como Rosenberg lo veía, la Rusia Blanca iba a convertirse en un protectorado germano con unos vínculos cada vez más íntimos con Alemania; los Estados Bálticos se convertirían asimismo en un protectorado, transformado dentro de una parte del Reich alemán mediante la germanización de los elementos racialmente aceptables, la instalación en él de alemanes y la deportación de todos aquellos individuos que fueran indeseables; Ucrania pasaría a ser un estado independiente aliado de Alemania; y el Cáucaso y los territorios vecinos al norte del mismo se convertirían en una federación de estados del Cáucaso con un plenipotenciario alemán, unas bases militares y navales germanas y unos derechos militares extraterritoriales para la protección de los campos petrolíferos que serían explotados por el Reich (41).

Los criterios de Hitler eran muy similares a los anteriores; en términos generales, Crimea pasaría a ser territorio del Reich, se evacuarían de ella todos los extranjeros y el territorio estaría habitado solamente por alemanes; los Estados del Báltico y la zona de los ríos Volga y Ural quedarían absorbidos dentro de Alemania; finalmente, el Cáucaso pasaría a convertirse en una colonia militar. Sin embargo, el status futuro de Ucrania y la Rusia Blanca quedaba un tanto vago y nunca se llegaría a perfilar con detalle la estructuración de las formas de ambos (42).

Excepto en lo concerniente a las operaciones de administración económica y a las funciones de policía de Himmler (se concedía a éste tanta autoridad en Rusia como la que ya ejercía en Alemania), Rosenberg tendría jurisdicción en todo territorio situado al oeste de la zona de operaciones y sería responsable de la total administración en ella (43). Desde su Ministerio para los Territorios ocupados del Este, el control descendería a través del "Reichskommissare" en sus áreas político-étnicas hasta los "Kommissare" de distrito. A cada "Reichskommissariat" se asignaría además un jefe superior de policía y de SS (44).

Tomado lo anterior conjuntamente con la "preparación" a cargo de Himmler, esta administración no tenía nada de benevolente. Lo que pensara o sintiera el pueblo ruso no tenía importancia alguna y no se hacía intento real alguno de atraer a aquél hacia el campo germano. La ocupación iba a ser de carácter permanente. Este era el objetivo final tal y como lo visualizaba Hitler y no se permitiría que nada ni nadie interfiriera con la consecución del mismo (45). Se trataba de una lucha de ideologías, no de naciones (46). La inteligencia "judío-bolchevique" iba a ser eliminada. La fuerza iba a ser aplicada en la Gran Rusia "en la forma más brutal" (47). Moscú y Leningrado iban a ser arrasadas para quedar totalmente inhabitables, con lo que se eludiría la necesidad de tener que alimentar ambas ciudades durante el invierno (48). Se trataba en primer lugar de dominar el territorio para, posteriormente, administrarlo y explotarlo (49).

Se establecería la ley marcial y se eliminarían todos los procedimientos legales para las ofensas cometidas por el personal civil enemigo. Las guerrillas serían eliminadas sin piedad alguna en todo momento. Los paisanos que atacasen a los miembros de la Wehrmacht serían tratados en forma análoga y en el mismo lugar donde cometieran la falta. En aquellos casos en los que no fuera posible llevar a cabo la identificación individual de quienes hubieran atacado a las fuerzas alemanas, se aplicarían medidas colectivas de represalia de acuerdo con las órdenes al efecto de un Oficial de categoría equivalente a la de mando de Batallón o superior. No se mantendrían sospechosos para su juicio en fecha posterior. Las faltas cometidas por los miembros de la Wehrmacht contra la población civil indígena no serían obligatoriamente perseguidas, incluso aunque los actos de aquéllos pudieran constituir crimen u ofensa bajo la legislación militar germana. Tales actos serían perseguidos exclusivamente cuando así lo requiera el mantenimiento de la disciplina (50). Todos los funcionarios de partido comunista y los comisarios del Ejército Rojo, incluidos los situados a nivel de pequeñas unidades, serían eliminados en forma análoga a lo indicado para el caso de las guerrillas y lo más tarde en los campos de tránsito de prisioneros de guerra. Todo lo anterior constituía la conocida "Orden del Comisario" (51)

Preparación para la explotación económica

Los objetivos finales de Alemania en su ataque a la Unión Soviética eran, fundamentalmente, de naturaleza económica. La campaña a llevar a cabo tenía por finalidad introducir los enormes recursos alimenticios de Rusia en la economía europea y poner las materias primas rusas a disposición del Plan Cuatrienal (52). Con las "ilimitadas riquezas rusas a su disposición", Alemania, tal como lo dijo Hitler, resultaría "inasaltable" y podría controlar el potencial necesario para desencadenar "guerras posteriores contra los continentes" (53).

Tal y como la planeaban los alemanes, la explotación económica sistemática presentaba tres aspectos básicamente diferentes: la explotación con miras al apoyo de la tropas combatientes; la explotación en términos de proporcionar materias primas y reservas alimenticias para la propia Alemania; y, finalmente, el control y explotación permanentes de toda la producción económica de Rusia dentro de la estructura de un mercado europeo bajo la hegemonía germana.

Goering, como plenipotenciario del Plan Cuatrienal, tenía jurisdicción sobre el conjunto del programa y le fueron dados los poderes necesarios para dar todas las órdenes precisas para ello, incluso a la propia Wehrmacht (54). El, por su parte, delegaba esta autoridad en la Dirección Política del Cuartel General Económico Oriental al frente del cual se hallaba el Jefe de la Oficina Económica de las Fuerzas Armadas, General de Infantería Georg Thomas (55).

En el territorio ruso, el control lo llevaría a cabo la Plana Mayor Económica Oldenburg para Servicios Especiales al mando del General Schubert. El mencionado órgano ejercería sus funciones de mando y administración a través de cinco inspecciones económicas, asignándose una a cada una de las zonas a retaguardia de cada Grupo de Ejércitos, otra para el Cáucaso y la quinta que se mantendría en reserva. En las zonas de retaguardia de cada Ejército habría un Oficial de Enlace de la Oficina de Armamento que estaría agregado al Mando de tal Gran Unidad. Con el fin de que dicho Oficial pudiera desempeñar su cometido en la Zona de Combate tendría a su disposición batallones técnicos y unidades de reconocimiento y recuperación para lo concerniente a materias primas, maquinaria agrícola e instalaciones de producción. En las zonas a retaguardia del Ejército llevaría a cabo su labor a través de los especialistas económicos de los mandos subordinados, abasteciendo a las unidades combatientes con medios del propio país y haciendo los preparativos consiguientes con miras a la explotación posterior (56).

Tal explotación no constituía ninguna novedad. A continuación de la derrota de las Fuerzas Armadas polacas acaecida en el otoño de 1.939, Goering había ordenado que todas las materias primas, chatarra metálica y elementos similares que pudieran ser de utilidad para la economía de guerra alemana fueran recogidas en todas aquellas zonas de

Polonia que no fueran a ser incorporadas al Reich. Ordenó asimismo que todas las industrias que no fueran absolutamente necesarias para el "mantenimiento imprescindible de la población" fueran desmanteladas y transportadas a Alemania (57).

La política a seguir en Rusia iba a ser muy similar, pero mucho más drástica. Se trataba de satisfacer las necesidades alemanas, pero sin consideración alguna de la población civil indígena. El objetivo mínimo a perseguir era abastecer a la Wehrmacht del propio territorio enemigo en el tercer año de guerra y, si ello fuera preciso, en los siguientes. Esto había que lograrlo a toda costa. Como el excedente de grano de Rusia fue establecido, no por la entidad en sí de las cosechas sino por el nivel del consumo doméstico, el aislamiento de las zonas productoras de cereales de aquellas otras más pobres permitiría a Alemania disponer de unos excedentes enormes. Tal aislamiento cortaría los suministros de abastecimientos a la totalidad de la zona de bosques, incluyendo en ello las áreas industriales de Leningrado y Moscú. Naturalmente, los habitantes de estas zonas iban a sufrir las angustias del hambre. Tratar de salvarles de la muerte por hambre a base de transportar alimentos desde las zonas de producción tenía que ser naturalmente a costa de los suministros de Europa y en esto no se podía ni pensar, ya que ello reduciría el potencial de la propia Alemania para proseguir la guerra y minaría su capacidad de resistencia al bloqueo. El aislamiento de las regiones forestales estaba de acuerdo por tanto con las directrices políticas, es decir, preservar los Estados Bálticos, la Rusia Blanca, Ucrania y el Cáucaso y la destrucción de la Gran Rusia (58). En todo el período de planeamiento se dio siempre por sentado que la Wehrmacht destrozaría al Ejército Rojo. Pero, por lo que respecta al programa económico propuesto, eran muchos los líderes alemanes que expresaron su preocupación respecto a la posible reacción negativa de los rusos nativos ante tan obvia explotación y al efecto que todo ello pudiera tener en el esfuerzo bélico global.

Ernest von Weizsaecker, Secretario de Estado en el Foreign Office, admitía la inevitable victoria militar, si bien dudaba de que pudiera sacarse provecho de ella en caso de una resistencia pasiva eslava (59). Thomas creía que si la campaña duraba más de unos pocos meses, el éxito de su programa dependería, entre otras cosas, de la colaboración de la población con las autoridades económicas (60), mientras que la Plana Mayor - Oldenburg, con un criterio similar estimaba que, de no ser que se ganase a la población civil, para poder asegurar el cumplimiento de la misión económica sería necesario disponer en el territorio ocupado con carácter permanente de unos efectivos de tropas de seguridad no inferiores a los 250.000 hombres (61). Incluso el mismo Rosenberg tenía sus propias dudas sobre la explotación del territorio y temía la reacción política de Rusia cuando se conocieran con exactitud las intenciones económicas que abrigaba Alemania (62). Pero todo lo anteriormente expuesto no fue tenido en cuenta.

Propaganda para Rusia

A pesar de la intensa preparación realizada en otros campos durante meses, no sería hasta el mes de Junio cuando OKW promulgara una directiva respecto a la forma de

utilizar la propaganda en la Operación BARBARROSA (63). Al parecer, no se había pensado mucho sobre esta cuestión, ya que incluso tal directiva no fue considerada ni como completa ni como final y se restringieron enormemente los temas permitidos de la propaganda a escoger. Muchos de los asuntos que ya habían sido anteriormente utilizados en otras campañas, tales como ideas del Gobierno, llamadas a los sentimientos nacionalistas a las ambiciones de las minorías étnicas, y referencias a los nuevos gobiernos nacionales pro-germanos, fueron declarados ilegales. Los temas en cuestión, y en la forma en que fueran permitidos, serían utilizados tanto contra el Ejército Rojo como contra la población civil (64).

Se pondría mayor énfasis en la tesis de que el enemigo de Alemania no era la población rusa sino el gobierno judío-bolchevique soviético y el partido comunista que laboraban por la revolución universal. Se haría hincapié en que la entrada de la Wehrmacht en Rusia no se llevaba a cabo como enemigo del pueblo ruso sino para liberar a éste de la tiranía soviética. No obstante, la población debía tener presente que si alguna parte del pueblo no bolchevique ofrecía resistencia de cualquier tipo, las fuerzas armadas alemanas se verían obligadas a destruir aquélla en el momento y lugar en que se ofreciera.

Se debía alertar constatemente a la población civil para que no interviniera en la lucha y para que se mantuviera tranquila y en calma. Debía tener aquélla muy presente la gran importancia de "seguir trabajando como de ordinario" y hacérselo comprender que el pillaje, el mal uso y destrucción de las instalaciones industriales y de la maquinaria le llevarían a la pobreza y al hambre. Por la misma razón, se le anunciaría que no se llevarían a cabo inmediatamente la desmembración de las granjas colectivas y la distribución de las tierras, sino que todo esto tendría lugar posteriormente. La propaganda no debía llevar prematuramente a la conclusión de que la Unión Soviética iba a ser desmembrada.

Se eludirían las expresiones de "Rusia", "rusos" y "Fuerzas Armadas rusas" y se utilizarían en su lugar las de "Unión Soviética", "Pueblo de la Unión Soviética" y "Ejército Rojo".

Siempre que fuera posible ejercer el control sobre la prensa, continuarían publicándose los periódicos importantes, pero bajo censura germana, especialmente en los Estados Bálticos y Ucrania. Se haría un uso similar de las estaciones de radio que se capturarán intactas al enemigo. En la utilización de estos medios de comunicación se pondría especial énfasis en las normas que ejercieran influencia tranquilizante sobre los habitantes y que les disuadieran de cometer actos de sabotaje. En aquellos lugares en que no fuera posible controlar la prensa, las actividades de los órganos de información serían totalmente suprimidas (65)

Se desconoce totalmente dónde pudo nacer este enfoque totalmente negativo de la cuestión. La evidencia existente parece apuntar a que su autor fuera el propio Hitler o, por lo menos, el círculo más interno del partido nazi (66). Al publicar la directiva, la División de Propaganda de la Wehrmacht, que era un elemento estrictamente operativo - y que no elaboraba políticas de ningún tipo, se limitaba exclusivamente a transmitir a los mandos subordinados de propaganda las instrucciones que había recibido de la superioridad. Para llevar a cabo tal labor, a cada Ejército se le asignó una compañía de propaganda constituida por cinco secciones. De esas cinco unidades solamente una de ellas - trabajaría en realidad en las operaciones de propaganda, ya que tres de ellas se encargarían respectivamente de lo concerniente a la prensa, radio y cine para uso de los propios alemanes, y la quinta constituiría una unidad de servicio (67).

Planeamiento de la invasión

Organización alemana

De acuerdo con el plan de operaciones germano, la misión inmediata de su Ejército era llevar a cabo la destrucción del Ejército Rojo en las zonas fronterizas del Oeste de Rusia llevándola a cabo a base de penetraciones y cercos profundos por medio de vanguardias acorazadas. Se pondría especial cuidado en evitar la retirada estratégica en el vacío del territorio ruso donde el enemigo pudiera ir cediendo terreno para ganar tiempo y en donde las líneas de comunicaciones alemanas podrían verse enormemente alargadas hasta un punto peligroso. El objetivo final de la operación consistía en establecer una barrera contra la gran extensión de la Rusia asiática a lo largo de la línea Arkangel-As-trakan.

El ataque lo realizarían simultáneamente tres Grupos de Ejércitos, dos de ellos al norte de las marismas del Pripet y uno al sur, ejerciendo el esfuerzo principal en el norte. El Grupo de Ejércitos del Centro, bajo el mando del General Fedor von Bock, tenía que desplazarse directamente hacia el este para cercar y destruir las fuerzas enemigas de la Rusia Blanca. La acción anterior cubría el flanco derecho del Grupo de Ejércitos Norte, y permitiría avanzar a éste con facilidad en esta dirección para conquistar Leningrado y dejar libre la costa de los Estados Bálticos para la Marina Alemana. Una vez asegurados los Estados Bálticos y con el flanco izquierdo perfectamente fijo, lanzaría el peso de sus unidades hacia Moscú. Las fuerzas con que contaba para ello eran: El Segundo Grupo Panzer (General Heinz Guderian), Tercer Grupo Panzer (General Hans Hoth), Cuarto Ejército (General Guenther von Kluge) y el Noveno Ejército (General Adolf Strauss), lo que suponía un total de 48 divisiones, de las que 9 eran acorazadas y 7 motorizadas - (68).

El asalto sería iniciado yendo en vanguardia los dos grupos panzer que atacarían en puntos separados unos 200 km. en una serie de dobles envolvimientos gigantescos. El Tercer Grupo iba en el costado izquierdo y el Segundo al sur en las proximidades de Brest-Litovsk. La Infantería atacaría en todo al frente y reduciría las bolsas cercadas por las unidades de carros.

Frente al Grupo de Ejércitos Centro se hallaba el Frente Occidental (69) de Timoshenko, constituido por los Ejércitos Segundo Tercero, Décimo y Duodécimo, con un total de unas 45 Divisiones de Infantería y 2 Acorazadas.

En la Prusia Oriental se hallaba situado el Grupo del Ejército Norte que estaba encargado de la acción a través de los Estados Bálticos hasta Leningrado. Se encontraba al mando del General Wilhem Ritter von Leeb. Esta Gran Unidad estaba formada por: Cuarto Grupo Panzer (General Erich Hoppner), Sexto Ejército (General Ernst Busch) y el Octavo Ejército (General Georg von Kuechler), totalizando una masa de 27 divisiones, de las que 3 eran acorazadas y otras 3 motorizadas. A pesar del hecho evidente de que la topografía de la zona báltica canalizaría el movimiento de Von Leeb y obligaría a sus unidades acorazadas a desplazarse por unas pocas vías de penetración, se esperaba, que el ataque progresase con gran rapidez.

Von Leeb pensaba atacar con su Cuarto Grupo Panzer situado en el centro según la dirección general Vilna-Dvinsk-Luga-Leningrado, con el Sexto Ejército cubriendo el flanco derecho y el Octavo en el izquierdo donde tenía que limpiar las regiones costeras y ocupar los puertos del Báltico.

Frente a él se encontraban los Ejércitos Octavo y Undécimo del frente Noroccidental del Mariscal Voroshilov, con un total de unas 32 divisiones, de las que dos por lo menos eran acorazadas.

Al sur de la barrera del Pripet operaría el Grupo de Ejércitos Sur bajo el mando del decano de los Generales alemanes Gerd von Rundstedt. La misión de éste, de carácter secundario, era la de arrollar y destruir los ejércitos rusos meridionales a lo largo del curso del río Dnieper. Sus efectivos estaban constituidos por: Quinto Grupo Panzer (General Ewald von Kleist), Sexto Ejército (General Walther von Reichnau), Decimoséptimo Ejército (General Henrich von Stuelpnagel) y Undécimo Ejército (General Eugen Ritter von Schobert), estando incluido en este último el Tercer Ejército Rumano mandado por el General Ion Antonescu. El total de los efectivos era de 40 divisiones alemanas, de las que 5 eran acorazadas y 3 motorizadas, y 14 divisiones rumanas.

Von Rundstedt planeaba ejercer su esfuerzo principal en su ala izquierda a base de sus Sexto y Decimoséptimo Ejércitos, manteniendo en su mano las unidades Panzer hasta que la Infantería hubiera roto las defensas fronterizas inmediatas. Concentrado en la frontera rumana, el Undécimo Ejército, separado del resto del Grupo de Ejércitos por los 200 km de los Cárpatos, no se esperaba que estuviera en condiciones de iniciar el movimiento antes de primeros del mes de julio.

Frente a Von Rundstedt se hallaban los cuatro Ejércitos del Frente Suroccidental del Mariscal Budenny que estaban desplegados de norte a Sur de la siguiente forma: Quinto, Sexto, Duodécimo y Segundo, con un total de 64 divisiones de Infantería y el equivalente a tres Divisiones Acorazadas.

La reserva de OKH estaba formada por el Segundo Ejército (general Maximilian Freiherr von Weichs) formado por siete Divisiones de Infantería, que después se sumarían a las fuerzas de von Bock. El ataque sería apoyado por tres Fuerzas Aéreas Tácticas, una por cada Grupo de Ejércitos.

En Finlandia se llevarían a cabo unas operaciones de menor entidad que correrían a cargo del Ejército "Noruega", bajo el mando del General Nikolaus von Falkenhörst, y el Ejército finlandés mandado por el Mariscal Carl Gustaf Emil von Mannheim. La totalidad de estas fuerzas suponían 16 divisiones, de las que 13 eran finlandesas y 3 alemanas, más una brigada también alemana.

* * * * *

NOTAS DEL CAPITULO II

- 1.- Véase: Memorandum de Raeder a OKW, 11 de Julio 1940. Citado en el "Anuario Naval de Brassey de 1948" (New York, 1948), páginas 113-115 117-118.
- 2.- Ibidem. "Diario personal de guerra del General Franz Halder", (En lo sucesivo se citará el mismo como "Diario de Halder"), Capítulo IV, pág. 115-117. Halder fue el Jefe de Estado Mayor alemán desde 1938 a Septiembre de 1942.
- 3.- "Diario de Halder", obra citada, Capítulo IV, págs. 115-116. Las negociaciones para algún tipo de acuerdo con España prosiguieron con algunos lapsos a lo largo del otoño de 1940.
- 4.- Existen dos descripciones de esta conferencia: una la de Reader, y la otra con mucha más detalle, de Halder a quien Von Brauchist informó sobre la misma. Véase: "Diario de Halder", obra citada, IV, pág. 119.
- 5.- "Diario de Halder", obra citada, IV, pág. 128.
- 6.- Ibidem, págs. 144-145: La directiva para la Operación Barbarossa está contenida en OKW/WFSt/Abt. L (1), Nº 33408/40g.K.Chefs., 18-XII-40 en las "Directivas del Mando y otras directivas del Mando Supremo de las Fuerzas Armadas Alemanas..... 1939-1945" que en lo sucesivo se citará como "Directivas del Mando"
- 7.- "Manual del Estado Mayor en Guerra", 1-8-1939, partes 1 y 4. Copia en CRS, TAG.
- 8.- Ver directiva nº 5, 30-IX-39, OKW, nº 171/39 g.K.Chefs., WFA/L-1, en "Directivas del Führer", obra citada, I, pág. 55; Berlín 20 de Octubre de 1939, "Conferencia del Führer con el jefe de la OKW sobre el futuro establecimiento de las relaciones polacas con Alemania (del 17-X-39)" en "El juicio de los principales criminales de guerra ante el tribunal militar internacional", (en adelante lo designaremos con las siglas I.M.T.). Nüremberg, 1947, XXVI, págs. 378-83.
- 9.- "Manual del Estado Mayor en Guerra, 1-VIII-39", obra citada I, pág. 4.
- 10.- "Abastecimiento del Ejército de Campaña" Berlín 1940, págs. 21-25, copia en H.D.v. 90/40.
- 11.- Ibidem, págs. 29-30, 33-34; WD. MID, "Orden de batalla del Ejército alemán". (Febrero 1944), pág. 49-50.

(Del Capítulo II)

- 12.- TM E 30-351, "Manual sobre las fuerzas militares alemanas" (1945); "Versorgung des Feldheeres", págs. 12-15. La información de ambas fuentes fue corregida y actualizada por el General Alfred Toppe, General de GenQu durante 1944-45, en una entrevista celebrada en el mes de Agosto de 1952.
- 13.-Véase: "Registro de reclutamiento en el Diario de la Guerra de las operaciones de la Wehrmacht" de Helmuth Greiner en sus páginas 102-104. Suplemento a la Directiva 21, "Directiva para Zonas Especiales" (Operación Barbarossa). ("Fuehrer Directives", págs. 158-160).
- 14.-"Directivas especiales sobre abastecimientos", 3-IV-41, en los "Juicios de los criminales de guerra por los tribunales militares de Nurenberg". (En lo sucesivo la referencia en cuestión se citará con las abreviaturas de N.M.T.).
- 15.-OKH, Jefe de Equipo del Ejército de Tierra. Informe sobre actividades 13-III-41-21-VI-41, 16407/1.
- 16.-N.M.T. (págs. 5012-13).
- 17.-No existe palabra inglesa equivalente para su traducción. Las "Landesschuetzen" eran tropas de baja calidad reclutadas generalmente entre individuos comprendidos en edades de 35 a 45 años. Las "Ordnungspolizei" eran unidades de policía alemana reclutadas como unidades de tropa. En dicha policía se incluían individuos de las policías municipal, rural, fluvial, de inspección de edificios en construcción contra incendios y de protección antiaérea. No hay que confundirlas con las unidades de la policía de seguridad. Véase el TM 30-451, "Manual sobre las fuerzas militares alemanas" (1945) y "Orden de Batalla del Ejército alemán".
- 18.-Notas del Mando de la Zona de Rataguardia en una conferencia celebrada el 9-5-41 en Stargard.
- 19.-Informe sobre la División de Seguridad 281, 1-V-41, KTB 281 División de Seguridad 15954/6.
- 20.-Anexo 2 a KTB 1, Territorio Central del Interior, 1-IX-41. 14684/3; KTB, Territorio Septentrional del Interior, 22-IV-7-VIII-41. 14768/2; Anexo a OKH Organización de guerra del ejército de campaña", 15-V-41.
- 21.-OKH/Estado Mayor del Ejército de Tierra, Sección 1ª, nº 700/41, 21-III-41, Documento anexo 2 a KTB 1, Cuadernos 1, 286 División de Seguridad, 31-III-7-VIII 1941. 16182/2.

22. - Misma referencia anterior.
23. - Misma referencia anterior.
24. - Conferencia con los generales jefes, el 5-I-42, KTB, jefe de Estado Mayor, jefe de Armamento del Ejército de Tierra y comandante en jefe del Ejército de Reserva, 19-XII-41 -20-III-42; Directiva nº 32, "Preparaciones para el período posterior a BARBAROSSA", OKW/WFSt/Sección L, nº 44886/41 g. K. Chfs., 11-IV-41, en "Directivas del Führer, obra citada; Heinz Guderian, "El mando de las unidades acorazadas"(Nueva York, 1952) pág. 143.
25. - Entrevista con el General Alfred Toppe de 13-VIII-1952.
26. - "Operación BARBAROSSA" de Helmuth Greiner, pág. 47, Véase también la entrevista del 13-VIII-52 con el General Alfred Toppe.
27. - "Registro de reclutamiento en el Diario de Guerra de operaciones de la Wehrmacht" de Greiner, pág. 202-204.
28. - "Directiva para Zonas Especiales" (Operación Barbarossa), páginas 127-130.
29. - SS (Schutzstaffeln) guardia élite del partido nazi. (Las unidades combatientes de la SS eran conocidas con la denominación de Waffen SS). Las SD eran de servicio de seguridad e información de las SS. La Gestapo, policía secreta estatal.
30. - N.M.T. (págs. 75-77).
31. - Rosenbert era un nacionalsocialista de la vieja línea que se había incorporado al partido nazi en 1919 en el que trabajó constantemente. Identificado como el ideólogo del partido, desarrolló y difundió la doctrina nazi tanto en el periódico - "Voelkischer" que él editaba y en los numerosos libros que publicó. No llegó a ser nunca un miembro perteneciente al círculo próximo a Hitler, y, fuera de su labor editorial, no tuvo gran influencia en las cuestiones del partido.
32. - I.M.T. obra citada, XI, págs. 476-77; Anexo al Memorandum nº 2, Propuestas de personal para los Comisariados del Reich en el Este y Organó Central Político en - Berlín, 7-IV-41. Ibidem, págs. 555-60.
33. - Véase el decreto de Hitler del 20-4-41 relativo al nombramiento de Rosenberg como su agente para las cuestiones concernientes a la Europa Oriental.
34. - Copia del comunicado RK. 10714/3, Decreto del Führer sobre la Administración de los nuevos territorios ocupados del Este, del 17-VII-41 en I.M.T., obra citada, - XXIX, págs. 235-37.

(Del Capítulo II)

- 35.- "Organización general y misiones de un Negociado para Gestión Central de los Problemas del área de Europa Oriental", 29-IV-41 en I.M.T., obra citada, págs. 550-66.
- 36.- "Instrucción General para todos los Comisariados del Reich en los territorios ocupados del Este", 8-V-41 en I.M.T. obra citada, XXVI, pág. 576-80.
- 37.- Véase: "Diario de Halder", páginas 126-128, 144-145.
- 38.- Anexo al Memorandum nº 2, Propuestas de personal para los Comisariados del Reich en el Este y el Organo Central político en Berlín, 7-IV-41 en I.M.T., obra citada, XXVI, págs. 555-60; Memorandum nº 3, asunto: URSS, Berlín 25-IV-41. Documento 1020-PS. Registros de la Oficina del Jefe del Consejo para Crímenes de Guerra. DRB, TAG.
- 39.- Al mismo tiempo, que se había encargado a Himmler lo relativo a la ocupación política, a Goering se le había encomendado lo concerniente a la explotación económica de la URSS.
- 40.- Observación a las actas, Cuartel General del Führer, 16-VII-41, memoria para el archivo, notas sobre la conferencia del Führer, 16-VII-41, en I.M.T. obra citada, XXXVIII. págs. 86-94.
- 41.- "Instrucción para un Comisario del Reich en Caucasia", 7-V-41. Documento 1027-PS. Archivo de la Oficina del Jefe del Consejo para Crímenes de Guerra. DRB, TAG: "Instrucción para un Comisario del Reich en Ucrania", 7-V-41, en I.M.T., obra citada, XXVI, páginas 567-73; "Instrucción para un Comisario del Reich en el Este", 8-V-41, en Ibidem, págs. 573-76; "Instrucción general para todos los comisarios del Reich en los territorios ocupados del Este. 8-V-41 en Ibidem, págs. 576 a 580.
- 42.- Observación a las actas, Cuartel General del Führer, 16-VII-41 en I.M.T., obra citada, XXVIII, págs. 86-94.
- 43.- Cópia del comunicado RK 10714 B, Decreto del Führer sobre la Administración de los nuevos territorios ocupados del Este, del 17-VII-41 en I.M.T., obra citada, XXIX, páginas 235-37.
- 44.- "Sección Primera": La Organización de la Administración en los territorios ocupados del Este. Un documento sin fecha ni firma encontrado en los archivos de Rosenberg relativo a la organización y administración de los territorios ocupados del Este. Según Rosenberg: (este papel) no representa una instrucción directa del Ministro pa

ra los Territorios ocupados del Este, sino el resultado de las discusiones de varios organismos del gobierno del Reich oficialmente interesados en la cuestión oriental. En el citado documento se incluyen instrucciones para el propio Ministro.

- 45.- Observación a las actas, Cuartel General del Führer, 16-VII-41, en I.M.T., obra citada, XXXVIII, págs. 86-94.
- 46.- "Registro de reclutamiento en el diario de guerra...." de Greiner, pág. 202.
- 47.- "Diario de Halder", pág. 29.
- 48.- Ibidem, pág. 212.
- 49.- Observación a las actas, Cuartel General del Führer, 16-VII-41, en I.M.T., obra citada XXXVIII, pág. 86-94.
- 50.- Orden relativa a la ley marcial en la zona de la Operación Barbarossa y medidas especiales para las tropas. ("Führer directives", pág. 173-174).
- 51.- Ver: Sección Defensa Terrestre (IV/Uq) Cuartel General del Führer, 12-V-41. Asunto: "Trato a los funcionarios rusos políticos y militares prisioneros", en I.M.T., obra citada XXVI, págs. 406-08; OKH/A z. Gen zbv ObdH (Gf R Wes), nº 91/41 Kdos Chfs, 8-VI-41 en el Ejército del Este. Tomo I. H 3/1.
- 52.- "Directivas político-económicas para la organización económica del Este, Grupo Agricultura. Dirección económica del Este. Grupo La, 23-V-41, en I.M.T., - obra citada, XXXVI, págs. 135-57; ver también "Colección de Conferencias sobre el plan cuatrienal y preparación de la economía de guerra, Sección defensa del Territorio", 3-XII-36, en Ibidem págs. 478-80. El plan cuatrienal fue preparado en 1936 con Goering como plenipotenciario para "dentro de cuatro años... poner la totalidad de la economía en estado de disposición para la guerra", y en tiempo de paz salvaguardar... la base independiente de vida y economía del pueblo alemán", es decir, para que Alemania sea autosuficiente en materiales estratégicos tales como la gasolina, el caucho y el acero.
- 53.- "Operación Barbarossa" de Greiner, pág. 70.
- 54.- Decreto de Hitler "sobre la economía en los nuevos territorios ocupados del Este" del 20-V-41, en el libro "Conspiración y agresión nazi" (Washington, 1948), III, Pág. 382.

- 55.- Subsección Prusia Oriental I, IV Wi, "El IV Wi del AOK", 12-VI-41, en KTB. 2, Korueck 584. 35615/2: "Conferencia con las fuerzas armadas el martes día 29-IV 1941, en I.M.T., obra citada, XXVII, págs. 32-38
- 56.- "Conferencia con las fuerzas armadas el martes día 29- IV-41", en I.M.T. obra citada, XXVII, págs. 32-38.
- 57.- Ministro Presidente Mariscal de Campo Göring, encargado del plan cuatrienal, - Presidente del Consejo de Ministros para la Defensa del Reich"., SE.M. Der. 9547, 19-X-39, en I.M.T., obra citada, XXXVI, págs. 482-83.
- 58.- "Directiva político-económicas para la organización económica del Este", en I.M.T. obra citada, XXXVI págs. 135-57
- 59.- Memorandum del Secretario de Estado de la Oficina de Asuntos Exteriores al Ministro de Asuntos Exteriores, 28-IV-41, "Relaciones nazi-soviéticas 1939-1941". (Washington, 1948), págs. 333-334.
- 60.- Georg Thomas, "Fundamentos para una historia de la economía de defensa y material" en I.M.T., obra citada, XXX, pág. 259-80.
- 61.- Notas sobre la conferencia entre la oficina económica y el Ministro Rosenberg. (OKW/Sección de Defensa del Territorio, Director de Grupo II, 28-V-41. OKW/1759.
- 62.- Decreto del Führer relativo a la economía en los territorios recientemente ocupados del Este (20-V-41) y notas de Rosenberg "Conspiración y agresión nazi", págs. 832 y 833.
- 63.- "Directiva para la manipulación de la propaganda para la Operación Barbarossa". (OKW/WFSE/WPr, Nr. 144/41 g. Kdos. Chfs, junio 1941, en "Directivas del - Führer", obra citada, 5, págs. 180-83.
- 64.- Para una información más completa sobre la propaganda utilizada contra Rusia, - véase "La guerra psicológica alemana en el frente ruso", de John Buchsbaum.
- 65.- Idéntica referencia que para la nota 63.
- 66.- Ver Observación a las actas, Cuartel General del Führer, 16-VII-41 en I.M.T., obra citada XXXVIII, págs. 86-94; escrito de Lammers (en nombre de Hitler) a Keitel, 20-V-41, en Buchsbaum, obra citada; Memoria de la reunión de jefes de estado mayor de los Mandos de la zona de retaguardia, el 11-VI-41, en Buchsbaum, obra citada.

67.- Referencia a la obra de la nota 64 en sus páginas 17-18.

68.- Todas las cifras relativas al orden de batalla alemán al comienzo de la campaña es tan tomadas del DA Pam 20-261a, "La campaña alemana en Rusia. Planeamiento y operaciones" (1.940-1.942)

69.- En el Ejército Rojo, un "Frente" viene a corresponder, aproximadamente, a un Grupo de Ejércitos alemán.

* * * *

SEGUNDA PARTE

1.941-1.942: EL PERIODO DE LOS AVANCES ALEMANES

CAPITULO 3

OPERACIONES ALEMANAS HASTA EL DESASTRE DE STALINGRADO (1)

El ataque a través de la Rusia Blanca

El asalto general fue montado para el día 22 de junio de 1941. Von Bock lanzó su ataque horas antes del amanecer en dos puntos situados en las proximidades del centro del frente, realizándolo el Cuarto Ejército en la derecha y el Noveno en la izquierda. La sorpresa de tipo táctico fue casi perfecta. Los puentes existentes en la zona de Brest-Litovsk fueron capturados intactos y los pasos más al norte fueron establecidos con gran rapidez debido a la poca resistencia encontrada. Las unidades de Infantería, pasando a través de las defensas fronterizas sólo parcialmente ocupadas por las fuerzas enemigas lograron abrir brechas a través de las que las unidades acorazadas y motorizadas de los Grupos Panzer Segundo y Tercero podrían iniciar sus acciones. Su misión inmediata era cerrar un par de enormes tenazas sobre Minsk que permitieran atrapar tanto las fuerzas rusas situadas a lo largo de la frontera como las unidades de reserva rápidamente empeñadas a la iniciación del asalto, mientras que la Infantería al mismo tiempo envolvía una gran concentración rusa en la zona de Bialystok. Hoth se movió con gran rapidez y para el día 24 se encontraba a menos de 50 Km de su objetivo, mientras que Guderian se desplazaba más lentamente hacia el Este a lo largo de la carretera Varsovia-Minsk soportando constantemente contrataques de carácter local. El día 29 ambos conseguían establecer contacto con la ciudad de Minsk, si bien por sufrir constantes ataques en sus retaguardias y flancos interiores y por carecer de las unidades de Infantería que progresaban con más lentitud, no pudieron cerrar el cerco sin evitar que grandes cantidades de combatientes rusos lograran escapar hacia el Este.

En los 10 primeros días de operaciones las unidades de carros del Grupo de Ejércitos Centro había penetrado alrededor de 300 Km en territorio ruso pero, a pesar de ello, no habían logrado alcanzar una plena libertad de acción. Se iba tropezando con fuerte resistencia en todas partes; las unidades enemigas capturadas en el envolvimiento trataban denodadamente de abrirse camino en todas direcciones. Minsk cayó en poder alemán el día 30 de Junio, pero la bolsa interior no pudo ser totalmente reducida hasta el 10 de Ju-

lio. En las tres semanas transcurridas se habían capturado 323.000 prisioneros y se habían cogido o destruido 3.000 carros de combate y 1.800 piezas de Artillería.

Una vez conquistada la ciudad de Minsk se realizó una rápida reagrupación de unidades con miras al próximo objetivo importante a conquistar, la "ruta seca" hacia Moscú entre los cursos superiores de los ríos Dvina y Dnieper a través del triángulo Vitebsk-Orsha-Smolensko. Con fecha 3 de Julio, Von Kluge, con el Cuartel General de su Cuarto Ejército, que recibía ahora la denominación de Cuarto Ejército Panzer, se hacía cargo del mando de ambos grupos Panzer, pasando las Divisiones de Infantería de que disponía hasta entonces al Segundo Ejército que había sido sacado de la reserva de OKH para realizar la limpieza al Oeste de Minsk junto con el Noveno Ejército. En esa misma fecha Hoth, y Guderian reemprendían el ataque realizando buenos avances a pesar de la seria resistencia opuesta por el enemigo. El día 16 de Julio, Guderian llegaba a Smolensko. Hoth mientras tanto llegaba al Este de Vitebsk y cortaba hacia el Norte a fin de encerrar las fuerzas enemigas todavía al Oeste contra los pantanos al Sur del lago Ilmen. Recibiendo constantes contraataques a lo largo de sus líneas de comunicaciones y sobre sus flancos al descubierto, ambos Grupos pronto se dieron cuenta de que la falta de suministros y la necesidad del descanso y recuperación de sus tropas y material hacían imposible proseguir el movimiento hacia el Este. Cualquier nuevo impulso en dirección a Moscú debía ser pospuesto hasta que la Infantería se desplazase hacia el Este y pudiera estabilizar la zona de retaguardia y liquidar la enorme bolsa que se había cerrado al Oeste de Smolensko. Al igual que con anterioridad, las acciones enemigas encaminadas a romper el cerco eran muy intensas y habría que esperar hasta el 10 de Agosto para lograr su rendición final con la captura de 310.000 prisioneros y 3.200 carros de combate. Incluso en esa bolsa tan enorme les fue imposible a los alemanes evitar la huida casi en masa de millares de enemigos. A mediados de Agosto la operación de Smolensko quedaba totalmente finalizada.

El impulso hacia Leningrado

Entre tanto, el Grupo de Ejércitos Norte se desplazaba a través de los Estados Bálticos con rapidez similar. El 23 de junio, Kovno caía en poder del Cuarto Grupo Panzer tras ligera resistencia y Dvinsk, sobre el río Dvina, era conquistada al mediodía del 26. Las unidades de Infantería de los Ejércitos Decimosexto y Decimooctavo, situados respectivamente en los flancos derecho e izquierdo, progresaban con rapidez. El día 27, Liepaja caía en poder de la División 291 y el 30 del mismo mes, los elementos avanzados de la nº 61 entraban en Riga.

El día 2 de Julio, Hoepfner renovaba su ataque al otro lado de los puentes del Dvina y en la primera jornada, los elementos más avanzados se encontraban a mitad de camino de Psokv. Ostrov, 45 Kms al Sur de Psokv, era alcanzada dos días más tarde, desplazándose las unidades acorazadas hacia la derecha a fin de ocupar el flanco que quedaba al descubierto entre Velikiye Luki y el Lago Ilmen. El decimooctavo Ejército

EL PERIODO DE LAS OFENSIVAS ALEMANAS, 1941-1942, MAPA 3
 ESPECIFICANDO LA SITUACION DE LA LINEA DE FRENTE
 EN LAS SIGUIENTES FECHAS

— 22 Junio 1941
 - - - 5 Diciembre 1941
 27 Junio 1942
 - - - 18 Noviembre 1942
 + Vías Férreas
 [] Alemanes
 [] Rusos

100 50 0 100
 MILES

ORDEN DE BATALLA RUSO

Frente Noroccidental - Voroshilov

Frente Occidental - Timoshenko

Frente Suroccidental - Budenny

ALEMAN

Grupo de Ejércitos Norte - Von Leeb

Decimooctavo Ejército - Von Kuechler

Cuarto Grupo Panzer - Hoepfner

Décimosexto Ejército - Busch

Grupo de Ejércitos Centro - Von Bock

Noveno Ejército - Strauss

Tercer Grupo Panzer - Hoth

Cuarto Ejército - Von Kluge

Segundo Grupo Panzer - Guderian

Grupos de Ejército Sur - Von Rundstedt

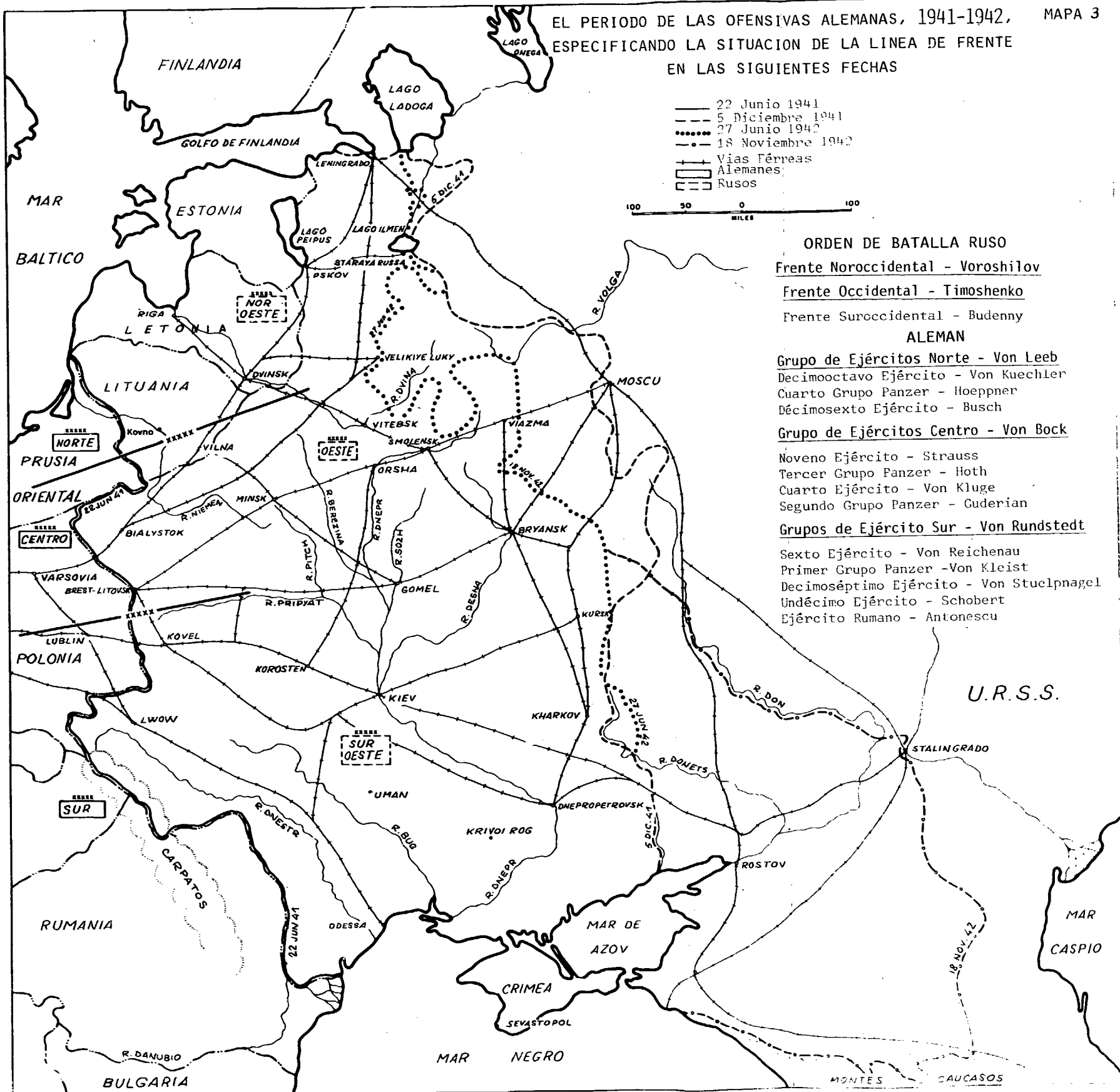
Sexto Ejército - Von Reichenau

Primer Grupo Panzer - Von Kleist

Decimoséptimo Ejército - Von Stuelpnagel

Undécimo Ejército - Schobert

Ejército Rumano - Antonescu



de Von Kuechler avanzaba hacia el Norte para limpiar Estonia, y Busch atacaba con fuerza en el costado derecho a fin de relevar a las unidades Panzer que se encontraban en él y que éstas quedasen disponibles para la ofensiva posterior en el centro.

La acción proseguía adelante, si bien para mediados de mes la progresión de los Panzer se hacía con menos rapidez debido al mal estado de las carreteras, lo difícil del terreno y la creciente resistencia apreciada al frente y a la derecha. En las seis semanas siguientes sus avances resultaron modestos: éstos se veían canalizados por los lagos Ilmen y Peipus para seguir las rutas a través de los pantanos y de los espesos bosques fuertemente defendidos por el enemigo. El Decimooctavo Ejército, que se movía con una mayor seguridad debido a que encontraba menos resistencia, alcanzaba el golfo de Finlandia el día 9 de Agosto para girar al Este en dirección a Leningrado dejando un Cuerpo de Ejército con misión de limpiar las zonas costeras. La progresión en el centro continuó siendo lenta ya que el terreno y la fuerte resistencia enemiga impedían que se imprimiese una mayor rapidez.

La acción resultó muy fortalecida en el momento en que se reforzó ésta mediante una división acorazada y dos motorizadas procedentes del Grupo de Ejércitos Centro y así, el día 1 de Septiembre, las vanguardias se encontraban a unos 30 Kms. del Lago Ladoga. Los continuados ataques sobre el anillo de defensa establecidas alrededor de Leningrado lograban muy poco efecto y ello a pesar de que el Decimooctavo Ejército procedente de Estonia se unió a ellos. Finalmente, con la captura de Shlisselburg, una fortaleza sobre el Lago Ladoga, el cerco de la antigua capital de los zares quedó completado. Para el 21 de Septiembre, la mayor parte de las unidades acorazadas alemanas habían salido de la zona y el Decimooctavo Ejército se hacía cargo del cerco.

Limpieza del meandro del Dnieper

De modo concurrente con los ataques de Von Leeb y Von Bock en la parte Norte, Von Runstedt cruzó la frontera con el Grupo Panzer y dos de los tres Ejércitos que constituían el Grupo de Ejército Sur.

Al igual que lo acontecido en la casi totalidad de la línea, la sorpresa táctica alcanzada fue casi completa y para mitad de la jornada las zonas fronterizas habían quedado lo suficientemente limpias como para que Von Kleist pudiera lanzar su ataque con el Primer Grupo Panzer. Disponiendo de la brecha adecuada y protegidos sus flancos por el Sexto Ejército de Von Reichenau, las unidades Panzer progresaron con gran rapidez, logrando alcanzar el río Styr el 24 de Junio y conquistar Dubno al día siguiente. Pero en la jornada del 26, los fuertes contraataques lanzados con unidades acorazadas en su flanco derecho hicieron disminuir su ritmo de progresión. Sin embargo, las conquistas alcanzadas habían ido amenazando a las fuerzas soviéticas que detenían al Decimoséptimo Ejército de Von Stuelpnagel y habían hecho que resultara insostenible el saliente que aquéllas mantenían en las proximidades de Przemysl por lo que, finalmente, se vieron obligados

de a retirarse. Una vez sin resistencia, el Decimoséptimo Ejército se lanzó hacia Lwow el día 27 y, tres jornadas más tarde, la ciudad era conquistada.

Al Sur de la barrera de los Cárpatos, Von Schobert atacó el día 2 de julio con el Undécimo Ejército. La progresión fue lenta debido a las enconadas acciones retardadoras de las unidades rusas, no lográndose alcanzar el río Dniester hasta el día 15. A la derecha de Von Schobert, el Ejército Rumano comenzó a progresar conforme las fuerzas rusas iban evacuando la Besarabia.

El esfuerzo principal lo continuaron ejerciendo los elementos acorazados de Von Kleist, que seguía en vanguardia, y el Decimoséptimo Ejército al Sur que continuaba desplazándose más lentamente sobre un amplio frente. Para el 11 de Julio una unidad Panzer había logrado llegar a las defensas exteriores de Kiev, pero los violentos contraataques a base de unidades acorazadas, tanto en el norte como en el sur, en las ciudades de Zhitomir y Berdichev, las ciudades gemelas que controlaban las avenidas occidentales hacia la capital de Ucrania, lograron detener la progresión infligiendo además fuertes pérdidas a varias de las divisiones acorazadas. Entre tanto, el Decimoséptimo Ejército continuaba su progresión en la parte derecha.

Durante las tres primeras semanas de la campaña la progresión de Von Runstedt hacia el Este fue constante, si bien las conquistas logradas no podían compararse con las obtenidas en el centro por Von Bock. Un tanto desequilibrado en su acción por los contraataques de Budenny, no había logrado llegar a cercar grandes grupos de fuerzas enemigas o impedir la retirada de grandes masas de las mismas en dirección hacia el río Dnieper. Desde un punto de vista estratégico, las acciones en retirada de Budenny constituyeron un éxito ya que proporcionaron el tiempo suficiente como para poder desplazar gran parte de la industria ucraniana hacia el Este.

Para el día 16 de Julio, Von Kleist había logrado eliminar la resistencia en las inmediaciones de Zhitomir y Berdichiv e iniciado una serie de movimientos que tenían por objeto situar sus unidades acorazadas a retaguardia de las fuerzas rojas que se veían obligadas a retirarse lentamente debido a las acciones de los Ejércitos Diecisiete y Once. A pesar de la fuerte presión en el Norte, que virtualmente tenía inmovilizado al Sexto Ejército en la zona de Kiev-Koroesten, y de la aparición de nuevas unidades enemigas en su flanco izquierdo, que a veces requerían la atención total de un Cuerpo de Ejército, Acorazado, Von Kleist lanzó todas sus unidades disponibles hacia el Sur atacando fuertemente en Pervomaysk y Uman a fin de atrapar a los rusos contra la Infantería que iba progresando hacia el Este. El 3 de Agosto se lograba el cerco de un cierto número de divisiones rojas, si bien otras lograban eludir el mismo y escapar hacia el Este.

La bolsa de Pervomays-Uman fue reducida y el 7 de Agosto quedaba asegurada la línea del Río Bug. Posteriormente, las unidades de carros continuaron su progresión hacia Kirovo y Krivoi Rog (el centro de mineral de hierro de la Rusia europea) logrando ocupar esta última el día 14. Entre tanto, los rumanos habían llegado a Odesa y se preparaban para el asalto. Dos días después, las fuerzas rusas se estaban retirando a todo lo largo del frente en el Sur y el 17, Von Rundstedt realizaba el desplazamiento para limpiar toda la orilla occidental del Río Dnieper. El saliente ruso en Kiev se mantenía, pero su Quinto Ejército, que se había desgastado fuertemente en el flanco norte en Korosten, cruzaba el río perseguido por Von Reichenau que había forzado un paso por encima de Kiev el día 25. En esa misma fecha, Von Kleist lograba una cabeza de puente en Dnepropetrovsk, y el 30, el Undécimo Ejército alcanzaba el río en Kherson. Dos días después el Decimoséptimo Ejército lograba otra cabeza de puente al este de Kremenchug. Así pues, para el 1 de Septiembre, el Grupo de Ejércitos Sur había limpiado toda la orilla Este del Río Dnieper, con la excepción de la capital de Ucrania, y había conseguido cabezas de puente para cada uno de sus Ejércitos a partir de las que se podrían proseguir la ofensiva. Más al Sur, el Ejército rumano había llevado a cabo el asalto de Odesa pero con poco éxito inmediato.

En el plazo de dos meses, los alemanes habían penetrado en Rusia unos 640 km. habiendo alcanzado la línea definida por Leningrado-Somlensko-Río Dnieper. La primera fase de las operaciones había llegado a su fin y Moscú quedaba a una distancia de unos 290 km. Aunque las bajas causadas al enemigo habían sido enormes, no se había logrado la destrucción del Ejército Rojo y las bajas propias habían sido a su vez elevadas. El 11 de Agosto, OKH tenía empeñadas sus últimas reservas alemanas, habiendo identificado 360 divisiones rojas frente a las 200 que se esperaba haber encontrado; en fecha 13 de Agosto, las bajas alemanas totalizaban 389.984 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos; y, para el 24 de Agosto las divisiones de Infantería alemanas habían sufrido unas pérdidas en efectivos de un 40%, por término medio, y las acorazadas de un 50% (2).

La diversión hacia el Sur

Durante el mes de Julio, Hitler había comenzado a dudar sobre cuál debiera ser la dirección a seguir en su esfuerzo principal. El desarrollo de la fuerte presión en ambos flancos del Grupo de Ejércitos Centro, las adversas condiciones en cuanto a los abastecimientos y la necesidad de reorganizar las unidades acorazadas, hicieron que el día 30 de Julio diera orden a Von Bock de detener su progresión y situarse a la defensiva (3). La mencionada orden fue reiterada el día 12 de Agosto. Finalmente, el día 21, y contra la opinión de los mandos de las unidades y del Alto Mando del Ejército de Tierra, varió el criterio de su campaña dirigida hacia Moscú y rectificó la dirección de la misma hacia la cuenca del Donetz y el Cáucaso, con su foco en el Grupo de Ejércitos Sur. A Von Bock se le dio la orden de que asignara a Von Rundstedt las fuerzas necesarias como para permitir a este último atrapar las fuerzas rusas en el sector de Kiev y ocupar una zona segura al Este del curso central del Río Dnieper. Moscú esperaba (4).

De acuerdo con estas órdenes, Von Weichs y Guderian giraron hacia el Sur para dirigirse hacia Kiev. Guderian, a pesar de los fuertes contraataques que tenían lugar en su flanco izquierdo, progresó aceptablemente y para el 8 de Septiembre rebasaba Konotop en dirección a Romny, con el Segundo Ejército en progresión constante a su flanco izquierdo para cerrar sobre Nezhin conjuntamente con el Sexto Ejército. El plan alemán requería que Von Kleist atacase al norte de la cabeza de puente de Kremenchug del Decimoséptimo Ejército para confluir con Guderian en el Río Sula y realizar ambos un ataque conjunto sobre el saliente de Kiev con el frente invertido. El Decimoséptimo Ejército, una vez ensanchada su cabeza de puente, tenía que atacar hacia el noreste para asegurar la retaguardia y el flanco de las fuerzas que realizaban el envolvimiento. Aunque los fuertes contraataques enemigos y el mal tiempo reinante hicieron más lenta la progresión del Primer Grupo Panzer, para el 10 de Septiembre la presión sobre las fuerzas rojas pegadas contra el Dnieper había comenzado a dar sus resultados y la resistencia de las mismas fue progresivamente desarticulada. El día 19, ambas fuerzas acorazadas establecían contacto en las inmediaciones de Lubny. El día 16 se completaba el cerco, y al mediodía del 19 se izaba la bandera alemana en la ciudad de Kiev. Los alemanes dijeron haber capturado en la acción 665.000 prisioneros y haber cogido o destruido al enemigo 3.718 piezas y 886 carros de combate. Los Ejércitos de Budenny del frente Sudoeste habían quedado totalmente destruidos y, por el momento, el mariscal quedaba sin fuerzas combatientes disponibles.

La ofensiva de otoño de Von Rundstedt

Con el cierre del cerco del saliente de Kiev, Von Kleist se desplazó hacia el Sur, mientras Guderian reorganizó sus tropas con gran rapidez para volverse a incorporar nuevamente al Grupo de Ejército Centro que iba a reemprender su acción ofensiva en dirección a Moscú. Moviéndose con gran rapidez, Von Kleist conquistó la todavía tenazmente defendida cabeza de puente de Dnepropetrovsk y se encaminó hacia el Sur y Suroeste en dirección al Mar de Azov y la ciudad de Rostov, situada en la desembocadura del Río Dnieper, a la entrada del Cáucaso.

Como consecuencia del desastre de Kiev, Budenny había sido relevado del mando y substituido por Timoshenko, mientras Zhukov se hacía cargo del mando del Frente Oeste que defendía Moscú. Bajo su nuevo jefe, las unidades que quedaban del deshecho Frente Sudoeste llevaron a cabo una retirada general hacia el Río Don al Norte de Kharkov, ciudad ésta que les quedaba incluida.

Entre tanto, el Sexto Ejército, que durante los últimos días de Septiembre había terminado de liquidar lo que restaba de la bolsa de Kiev, comenzó a desplazarse hacia el Este a fin de cubrir el flanco izquierdo del Decimoséptimo Ejército cuya progresión había sido lenta a partir del paso de Kremenchug. Para el 19 de Septiembre, las unidades de Infantería habían conquistado Poltava (donde Carlos XII de Suecia había sido derrotado en 1.709 por Pedro el Grande), pero las lluvias otoñales y el mal estado de las

carreteras hicieron que su progresión posterior fuera muy pequeña. Con la llegada de mejor tiempo y con Von Reichenau atacando por la izquierda, Von Stuelpnagel rebasó Kharkov por el Sur, dejando a su colega la tarea de cercar la ciudad, y confluyó con las unidades Panzer de Von Kleist en su progresión en la cuenca del Don. Kharkov cayó en poder del Sexto Ejército el día 24 de Octubre; el Primer Panzer cruzó el Río Mius y llegó a los arrabales de Rostov a principios de Noviembre mientras que, entre tanto, el Decimo séptimo Ejército había progresado lentamente en el meandro del Don.

Durante este tiempo, el Undécimo Ejército salió de su paso del Dnieper en Kherson y se dirigió hacia Crimea, alcanzando el 24 de Septiembre Perekop en la cabeza del istmo que sirve de unión de la península al continente. La resistencia en la estrecha franja de terreno era muy fuerte y no sería hasta el 25 de Octubre cuando Von Manstein (5) podría eliminar las últimas defensas y proseguir libremente para conquistar la capital Simferopol dos días después. Odessa, que había soportado el ataque de las fuerzas rumanas, fue finalmente evacuada por los rusos el día 16 de Octubre.

La especial importancia estratégica de Crimea estribaba en que aquél que se hallara en posesión de sus aeródromos podía dominar con efectividad las rutas comerciales marítimas del Mar Negro y llegar con rapidez a los campos petrolíferos rumanos de Ploesti. Con la captura de Simferopol, los rusos se retiraron al interior de las fortificaciones de Sebastopol y de la Península de Kerch, si bien llevaron a cabo dos acciones importantes desde el mar en los días 26 y 29 de Diciembre de 1.941, que tan empeñado mantuvieron a Von Manstein, que no podría montar el asalto sobre las grandes organizaciones rusas hasta el mes de mayo siguiente.

Los elementos más avanzados del Primer Grupo Panzer conquistaron Rostov el día 23 de Noviembre, pero las fuerzas que se hallaban en la desembocadura del Don se encontraban totalmente agotadas. Tanto los hombres como los ingenios bélicos habían sufrido un enorme desgaste debido a un enemigo tenaz y a la lluvia y al barro del otoño. Una semana más tarde, las fuerzas soviéticas contraatacaban en el flanco izquierdo al descubierto, y las vacilantes columnas alemanas se vieron obligadas a retirarse a la línea del Río Mius, cerca de 100 kilómetros al Oeste, a pesar de las órdenes de Hitler de no retroceder ni un solo paso. (Esta orden fue la que dio lugar a que Von Rundstedt solicitase ser relevado). De esta forma anteriormente expuesta es como llegó el final del año en el Sur, y aunque las operaciones finalizaron con un cierto aire de derrota, Ucrania con sus enormes campos de cereales, y la cuenca del Don, con su industria, se hallaban en manos alemanas.

La batalla de Moscú

El 6 de Septiembre, Hitler, envalentonado al parecer con la perspectiva de la destrucción de las fuerzas de Budenny "en la mayor batalla de la historia universal" y creyendo que consecuentemente el Grupo de Ejércitos Sur podría proseguir sin ayuda algu

na su acción en el Cáucaso, anuló su decisión del 21 de Agosto y volvió a poner en primer plano la idea inicial de OKH de ejercer el esfuerzo principal en dirección a Moscú, ordenando al mismo tiempo a Von Weichs y a Guderian que volvieran a pasar a disposición del Grupo de Ejércitos Centro tan pronto como lo permitiera la situación más allá de Kiev (6). El plan consistía en cercar y destruir el frente Oeste de Zhukov a vanguardia de la capital soviética por medio de otro doble envolvimiento que convergiera en Vyazma con fuertes apoyos en los flancos. El Tercer Grupo Panzer y el Noveno Ejército constituirían el brazo norte de tal acción, mientras que el Cuarto Grupo Panzer (que lo cedería el Grupo de Ejércitos Norte) y el Cuarto Ejército formarían el del Sur. Una vez finalizada esta "operación de aniquilamiento", el Grupo de Ejércitos atacaría a Moscú a lo largo de un frente delimitado por el río Oka por la derecha y el curso superior del Volga por la izquierda. Posteriormente se determinó que el Segundo Grupo Panzer, el de Guderian, giraría hacia el Norte a lo largo del eje Orel-Tula y se incorporaría al ataque formando un arco exterior del cerco de Vyazma (7). Para esta acción final, Von Bock tenía a su disposición 69 divisiones, de las que 14 eran acorazadas y 7 motorizadas. La situación general en cuanto a los abastecimientos era satisfactoria. El tiempo constituiría un factor fundamental ya que el invierno ruso se avecinaba y el ataque debía ser llevado a cabo a pesar de cualquier otra consideración.

La acción final se inició el día 2 de Octubre y después de la segunda jornada de operaciones la resistencia había sido rota prácticamente en la totalidad del frente. Mientras tanto, Guderian había logrado desempeñar sus unidades del frente de Kiev y antes de finalizar el mes de Septiembre se hallaba progresando hacia el Nordeste al objeto de contribuir en la acción sur del cerco. En el día de iniciarse las operaciones había logrado suficiente libertad de acción operativa y sus elementos más avanzados se hallaban en las inmediaciones de Orel. El día 4 de Octubre había rebasado esta ciudad y se dirigía hacia Tula con sus unidades en el flanco izquierdo ayudando al Segundo Ejército a realizar el envolvimiento de Bryansk. El día 7, los carros de combate de Hoth y Hoepfner establecían contacto en Vyazma cerrando el cerco, mientras presionaba el Segundo Ejército fuertemente a fin de que pudieran quedar libres sus unidades acorazadas para las posteriores operaciones hacia el Este. Durante la siguiente semana se apretó más el cerco y las fuerzas alemanas anunciaron la captura de 600.000 rusos más. En realidad, la resistencia de algunos de los núcleos rusos cercados no terminó hasta finalizar el mes. Entre tanto, las fuertes lluvias otoñales y las dificultades logísticas habían disminuido en forma apreciable la velocidad de la progresión.

El avance llevado a cabo desde mediados de Octubre hasta el 15 de Noviembre fue lento. Las zonas pantanosas y los bosques canalizaban los avances a lo largo de unas pocas carreteras transitables, y la resistencia desesperada en las sucesivas líneas defensivas y a retaguardia de los obstáculos contracarro y de los campos de minas hacían que la progresión quedase reducida a unos pocos kilómetros al día. Para el 15 de Noviembre, el Cuarto Ejército había rebasado Mozhaysk y se encontraba a unos 65 kms de Moscú viéndose detenido por las líneas de los Rios Nara y Oka. Guderian, mientras tanto, había llegado a las proximidades de Tula.

La acción final hacia Moscú iba a consistir en otro doble envolvimiento coordinado con un ataque frontal que correría a cargo del Cuarto Ejército. La acción izquierda del citado envolvimiento la iba a llevar a cabo el Cuarto Grupo Panzer apoyado en su flanco izquierdo por algunos elementos del Tercero. Guderian por su parte, llevaría su acción por el Sur atacando desde Tula hacia Kaloma para caer sobre Moscú por retaguardia.

El ataque en cuestión fue lanzado el día 16 de Noviembre. Las fuerzas del Norte, moviéndose lentamente debido al intenso frío reinante y a la tenaz defensa enemiga, llegaron al Canal Moscú-Volga el día 25 lugar donde la lucha se hizo incluso más fuerte. En la parte Sur, Guderian, no pudiendo ocupar Tula, la rebasó por el Este y prosiguió el avance, si bien lo hizo con ambos flancos al descubierto. Las bajas sufridas por las fuerzas alemanas fueron muy fuertes y las grandes nevadas y las bajas temperaturas de hasta 40 grados bajo cero produjeron efectos apreciables. El momento crucial tuvo lugar el día 5 de Diciembre. Una unidad de la División Panzer nº 2 de Hoepfner llegó a encontrarse a la vista del Kremlin y otra de Infantería penetró en los barrios extremos de Moscú. Pero en ese mismo día Von Bock daba cuenta que sus tropas se hallaban totalmente agotadas. Tres días después, el Grupo de Ejércitos recibía la orden de pasar a la defensiva y, por primera vez en la Segunda Guerra Mundial, la Wehrmacht era detenida (8).

El invierno de 1.941-42

A pesar de los éxitos alemanes del verano y del otoño y de las enormes pérdidas sufridas por el Ejército Rojo, el parón a que acabamos de hacer referencia transfería definitivamente todas las ventajas a los rusos. El Ejército alemán que se encontraba en los alrededores de Moscú se hallaba mermado, en un extremo de una larga y difícil vía de aprovisionamiento, a cientos de kilómetros de sus bases y con las últimas reservas empeñadas desde mucho tiempo atrás. Las divisiones rojas frente a él operaban en un terreno que les era familiar, cerca de sus bases, sobre unas líneas interiores y disponían todavía de potencial humano con que poder dar potencia a sus acciones. Los alemanes no se hallaban debidamente preparados para un clima tan duro mientras que los rusos por su parte estaban aclimatados y equipados para la lucha en época de invierno. La moral alemana era baja; las fuerzas estaban agotadas por los largos meses de lucha y obsesionadas con el espectro de la retirada napoleónica (9).

El día 6 de Diciembre, los soviéticos iniciaron su ofensiva. Con dos Ejércitos (10) lanzaron un ataque sobre el flanco izquierdo alemán a lo largo de la línea que separaba a los Grupos de Ejércitos Norte y Centro en las proximidades de Kalinin y con un tercero en el ala derecha al Norte de Tula. La línea alemana, débil y sin profundidad, osciló y cedió. Los rusos mantuvieron su presión, incrementándola posteriormente, y, antes de comienzos del año, el Grupo de Ejércitos Centro se vio obligado a retroceder hasta aproximadamente la misma línea en que se encontraba al iniciar su ataque final a últimos de Noviembre.

La contraofensiva rusa, la primera desde que se iniciase la guerra, estaba apoyada por una impresionante campaña de propaganda. Se hacía recordar constantemente a las tropas alemanas, a base de octavillas y otros medios de difusión empleados en la campaña francesa de 1.812, lo profundo de las nieves y el frío tan intenso que no estaban acostumbrados a soportar, el inmediato peligro de muerte que les acechaba por congelación tan lejos de su patria, la resurrección de la potencia rusa y el giro que había dado la lucha, todo lo cual ejercía una fuerte impresión emocional sobre el mando alemán e incluso todavía mayor sobre las tropas (11).

Enfrentados ante una situación virtualmente imposible e influenciados "en cierto modo" por la propaganda invernal rusa (12), Von Bock y Von Kluge pidieron autorización para retirarse tras la línea del Río Ugra. En tales circunstancias, Hitler dio una decisión trascendental para la totalidad de la campaña. En contra de la opinión de muchos de sus jefes militares que continuamente habían recomendado una retirada a una línea de invierno a retaguardia, ordenó a sus fuerzas mantenerse donde se encontraban "cualquiera que fuesen las penetraciones enemigas por los flancos o la retaguardia" (13). Aunque la decisión adoptada no puede decirse que fuera buena desde el punto de vista militar, no parece que se pueda dudar de que con ello se salvó la situación del momento. "Fue su gran acierto" ha afirmado el General Kurt von Tippelskirch. "En aquel crítico momento. . . . si las tropas hubiesen iniciado la retirada aquello podría haberse convertido en una desbandada de pánico" (14) ya que no había posiciones preparadas de antemano sobre las que acogerse.

A mediados del mes de Enero, los primitivos éxitos tácticos rusos amenazaban en convertirse en un desastre estratégico para Alemania. Los soviéticos, reforzando las unidades iniciales de asalto continuaban presionando en sus ataques a base de dos Ejércitos, introdujeron una cuña apreciable entre el Segundo Ejército Panzer y el Cuarto Ejército en las inmediaciones de Kaluga, lo que suponía una amenaza para el Cuartel General de Ejército en Smolensko; a base de otros cuatro, atacaron fuertemente entre Rzhev y Kholm amenazando separar entre sí los Grupos de Ejércitos Centro y Norte, y, al mismo tiempo, envolver totalmente el flanco norte de Von Kluge (15). Si esta acción tenía éxito y llegaba hasta Smolensko se corría el gran riesgo de que quedasen cercados el Cuarto Grupo Panzer y los Ejércitos Cuarto y Noveno.

Los alemanes, demasiado débiles como para poder mantener una línea con carácter continuo, agruparon sus unidades en una serie de organizaciones erizo situadas alrededor de los centros clave de comunicaciones. A pesar de las profundas penetraciones enemigas y del lanzamiento de una serie de destacamentos paracaidistas soviéticos dentro y a retaguardia de los sectores de defensa germanos, los alemanes defendieron con gran tesón los puntos más fuertes, no permitiendo que los rusos lograsen el dominio de zonas estimadas como importantes y obligando a éstos a deluir un tanto su capacidad ofensiva. Con ello se consiguió disminuir el efecto de cualquiera de los logros estratégicos rusos. Varias de las posiciones erizo alemanas se vieron simultáneamente aisladas durante semanas, y aunque solamente se les podía abastecer por aire, no se perdieron.

De esta forma se evitó lo que podía haber sido un desastre, pero este "gran ogro" de Hitler tuvo el irónico efecto de exaltar su propia fe en sí mismo y de su defensa a toda costa sin idea de retroceso, lo que prefiguró lo que iba a constituir el desenlace final.

Durante este mismo tiempo, los ataques lanzados contra el Grupo de Ejércitos Norte fueron muy intensos. El Decimooctavo Ejército se vio obligado a replegarse detrás del río Volkov al Sur del Lago Ladoga, y la línea del Decimoséptimo Ejército - por debajo del Lago Ilmen quedó rota; el propio Cuerpo de Ejército II quedó cercado, teniendo que ser abastecido por aire durante varios meses, y la línea de comunicaciones entre los Grupos de Ejércitos Centro y Norte deshecha con la sola excepción de la organización aeriza de Kholm.

En el sector del Sur, a finales del mes de Enero lograron un éxito importante al introducirse en Izyum entre los Ejércitos Sexto y Decimoséptimo, situándose a mitad de camino de las cabezas de puente del Río Dnieper y amenazando con ello el corte y cerco del Primer Grupo Panzer y del Decimoséptimo Ejército contra la costa del Mar Negro. Sin embargo como carecían de reservas para proseguir y explotar el éxito alcanzado, la fuerte presión alemana sobre la penetración rusa logró detener ésta.

A comienzos del mes de Marzo las ofensivas rusas llegaron a su propio fin por agotamiento y con los deshielos primaverales la actividad en el frente finalizó totalmente. Ambos bandos contendientes comenzaron inmediatamente a reorganizarse y prepararse con miras a la inmediata campaña de verano. Hasta el mes de Mayo no se produciría ningún cambio apreciable en las líneas.

La ofensiva alemana de verano de 1942

Al elaborar la decisión estratégica sobre cuáles habían de ser los objetivos de su próxima ofensiva, Hitler eliminó las metas intermedias. Convencido todavía de que la nación soviética se encontraba bamboleante, concentró su planeamiento inmediato en los objetivos básicos de la totalidad de su aventura rusa: la destrucción del potencial humano ruso y la conquista de una fuente de suministros y materias primas para la economía y la población alemanas.

En líneas generales, el plan requería una estabilización del frente en el sector central y una acción ofensiva decisiva en el Sur para destruir las unidades del Ejército de Tierra soviético a base de cortar el Río Volga en Stalingrado y capturar los pozos petrolíferos del Cáucaso (16).

Como la escasez de medios humanos hacía imposible llevar a cabo un ataque general y simultáneo en todo el frente meridional, la ofensiva se lanzaría a cabo hacia el este y sureste a base de una serie de acciones sucesivas que se irían desarrollando de norte a sur de forma que se aprovecharan al máximo las armas de pequeño

calibre en los puntos decisivos. La acción se iniciaría con una operación al Este de Kursk a cargo de los Ejércitos Panzer Segundo y Cuarto y del Segundo Húngaro a fin de conquistar Voronezh sobre el Río Don. Una vez logrado el objetivo anterior, las divisiones de Infantería del ala norte de la tenaza se organizarían defensivamente en posiciones muy fuertes sobre la línea Livny-Voronezh a fin de anclar el flanco Norte del Grupo de Ejércitos. Con esta ala bien asegurada, las unidades acorazadas se desplazarían hacia el sur a lo largo de la orilla derecha del río para apoyar el segundo ataque. En esta segunda fase, el Sexto Ejército, actualmente bajo el mando del General Friedrich Paulus, atacaría hacia el noreste a partir de Kharkhov a fin de enlazar con el Cuarto Ejército Panzer a lo largo del Don y girar posteriormente río abajo en apoyo de la acción de la tercera fase que iba a ser lanzada desde la línea del Río Mius hacia el Este a base de los Ejércitos Panzer Primero y Decimoséptimo. Estos últimos se unirían a las unidades que iban a limpiar el meandro del Don, con una parte de las mismas rotando hacia el Sur a fin de recuperar Rostov y asegurar las cabezas de puente del curso inferior del Don como preparación para la acción final sobre el Cáucaso. La fase final era asegurar por último el largo flanco izquierdo del Grupo de Ejércitos como frente defensivo con la captura de Stalingrado y la rápida ocupación de la región del Cáucaso a base de los Ejércitos Panzer Primero y Decimoséptimo (17).

El día 28 de Junio, los Ejércitos Panzer Cuarto y Segundo iniciaron la ofensiva progresando hacia el Este con muy poca resistencia enemiga. El día 4 de Julio, los elementos acorazados llegaban al Don en Voronezh y el día 7 establecían un firme contacto con el Sexto Ejército que había iniciado su fase de ataque el día 30 de Junio. A pesar de estos avances, no todo se había desarrollado con arreglo a lo planeado; la tenaz defensa rusa en Voronezh retrasó a las unidades acorazadas su giro hacia el sur, retraso que fue suficientemente como para permitir que varias unidades soviéticas de gran entidad evitaran ser atrapadas y escaparan hacia el Este.

La tercera fase de la operación fue iniciada el día 9 de Julio mediante una acción conjunta de los Ejércitos Panzer Cuarto y Sexto, de acuerdo con lo planeado, y los Primero y Decimoséptimo partiendo del Río Mius. El temor de que las unidades acorazadas se vieran frenadas por una fuerte defensa en Rostov hizo que a última hora se variase el plan y que el esfuerzo principal del Primer Ejército Panzer se ejerciera más al norte y cruzar el Donetz en lugar de hacerlo en el meandro más próximo a aquella ciudad. Los Ejércitos Panzer Primero y Cuarto establecieron contacto entre sí el día 15 habiendo cruzado el primero de ellos el Donetz y cerrado contra Rostov mientras que el otro había progresado constantemente hacia el Sur. Conforme las unidades acorazadas iban alcanzando las secciones rectas inferiores del río, los rusos se iban retirando, mientras que el Sexto Ejército avanzaba lentamente en el meandro del Don situado frente a Stalingrado. El día 22, el Primer Ejército Panzer llegaba a Rostov, manteniendo cuatro cabezas de puente en el Don, y el Cuarto aseguraba otro paso situado más hacia el este.

Entre tanto, el día 8 de Mayo Von Manstein iniciaba las operaciones con su Undécimo Ejército a fin de limpiar Crimea como requisito previo a la acción en el Cáucaso. Primeramente hizo llamar la atención de los rusos sobre el extremo oriental de la Península y para el día 2 pudo concentrar sus esfuerzos sobre la guarnición enemiga de la antigua fortaleza de Sebastopol. A pesar de la fanática resistencia soviética a base de una fuerte organización que incluía 19 modernos fortines y más de 3.600 nidos acasamados de ametralladoras, logró eliminar toda resistencia y conquistar la península para el día 2 de Julio.

Antes de proseguir la ofensiva a su fase final, el Grupo de Ejércitos Sur fue totalmente reorganizado. Von Bock fue relevado y su mando fue fraccionado en dos nuevos Grupos. Las fuerzas de la zona norte, constituida por los Ejércitos Segundo, el Segundo Húngaro, Cuarto Panzer y Sexto, recibió la nueva denominación de Grupo de Ejércitos B y fue colocada bajo el mando de Von Weichs. Las unidades del sector del sur, Ejércitos Primero Panzer, Decimoséptimo y Undécimo fueron puestas bajo el mando del General Wilhelm List con la denominación de Grupo de Ejércitos A. El optimismo de Hitler era máximo. Estaba convencido de que la campaña era definitiva, a pesar del hecho de que la mayoría de las fuerzas rusas habían logrado eludir el cerco y que el flanco norte a lo largo del curso superior del Don estaba débilmente mantenido, ya que las divisiones satélites que constituían la mayor parte del mismo no habían tenido tiempo de entrar en línea. Consecuentemente, ordenó que prosiguiera el ataque con arreglo a los planes previstos.

La ofensiva en el Cáucaso

En la acción a llevar a cabo en el Cáucaso, la misión de List era triple. En primer lugar, el Grupo de Ejércitos A tenía que cercar y destruir la última parte de las fuerzas enemigas, que Hitler creía que se encontraban al sur y sureste de Rostov, mediante un potente ataque acorazado cruzando el Don. Para esta operación le fueron afectados a su mando algunos elementos del Cuarto Ejército Panzer. A continuación, con el Undécimo Ejército que cruzaría los estrechos de Kerch procedente de Crimea, tenía que dirigirse hacia el Sur, capturar la totalidad de la costa oriental del Mar Negro y las últimas bases de la flota rusa en el mismo. El Decimoséptimo Ejército atacaría cruzando el Río Kuban, para ocupar la zona de Maikop, proseguir posteriormente el avance y cooperar en la acción hacia Batum. Una tercera fuerza, organizada fundamentalmente a base de unidades del Primer Ejército Panzer, actuaría en dirección Sureste para capturar los campos petrolíferos de Grozny y, posteriormente, lo haría en la misma dirección hacia el Caspio y por su costa hacia el centro petrolífero ruso de Baku (18).

Al Grupo de Ejércitos B se le encomendó como misión establecer las defensas del flanco a lo largo del Río Don y bloquear el Volga mediante la conquista de Stalingrado y la destrucción de las tropas enemigas en tal zona. Posteriormente, las unidades rápidas acorazadas progresarían según la dirección del Volga hacia Astrakan (19).

List inició su ataque de acuerdo con lo planeado, pero la acción encaminada a destruir las últimas fuerzas enemigas cayó casi en el vacío, ya que el enemigo no llegó a realizar una defensa coordinada de la zona del Don, con lo que la ocupación de Rostov se realizó con gran rapidez. El 30 de Julio, las fuerzas rusas retrocedían en toda la línea del frente y el día 3 de Agosto las unidades acorazadas alemanas cruzaban y rebasaban el Río Kuban. El Decimoséptimo Ejército, que progresaba detrás de las unidades Panzer, lograba ocupar la base naval rusa de Novorossiysk el día 6 de Agosto, mientras que dos Cuerpos de Ejército acorazado cruzaban rápidamente la zona de Maikop y giraban hacia el Sudeste detrás de un tercero que estaba realizando una profunda penetración en el Cáucaso en dirección a Grozny. Después de los éxitos logrados, sin embargo, los intentos de forzar los pasos al Este de Tuapse fueron frenados debido a la fuerte resistencia enemiga, y las unidades acorazadas, después de su penetración hasta el Río Terek, que dieron detenidas por falta de combustible.

Stalingrado y la reacción soviética

Entre tanto, el Grupo de Ejércitos B progresaba lentamente en dirección a Stalingrado. El Sexto Ejército había penetrado bien en el meandro del Don pero, debido a dificultades de tipo logístico y al hecho de que el Cuarto Ejército Panzer, que había pasado nuevamente a estar bajo mando de Von Weichs, se había visto obligado a adoptar una actitud defensiva debido a la escasez de combustible, no se había llegado a montar el asalto sobre la ciudad. Para el 11 de Agosto, sin embargo, Paulus había eliminado la totalidad de las fuerzas enemigas al Oeste del río, excepción hecha de dos pequeñas cabezas de puente. El 23 de Agosto realizó un paso del río por sorpresa y lanzó una unidad mecanizada en limpieza hacia el río Volga.

A pesar de lo difícil que pareciera la situación soviética, ya que habían caído en poder alemán toda la industria de la cuenca del Don, las ricas zonas cerealistas del área de Kuban y los campos petrolíferos de Maikop, la posición germana, considerada desde el punto de vista táctico, distaba mucho de ser favorable. Los Grupos de Ejércitos A y B mantenían conjuntamente un frente de casi 2400 km. estando separados entre sí por más de 650 km. de terreno sin defensa de ningún tipo excepción hecha de las acciones ocasionales de patrullas. Su flanco izquierdo, de más de 575 km. de longitud, estaba sostenido en su mayor parte por divisiones aliadas de dudosa calidad. El abastecimiento de cada Grupo de Ejércitos se llevaba a cabo mediante una línea férrea de capacidad media. Las lluvias de otoño se acercaban con gran rapidez. Y para que la situación se pusiera peor, List, como consecuencia de sus violentas disensiones con OKW respecto a lo que se le pedía y que él consideraba como imposible de cumplir, solicitó ser relevado. (Como consecuencia de su diferencia de opinión con Hitler sobre la factibilidad de continuar la ofensiva, Halder era relevado de su cargo en estas fechas) (20).

Una vez restaurada la situación logística del Grupo de Ejércitos B, prosiguió el ataque. El Sexto Ejército explotó su penetración hacia el Volga y cerró directamente

sobre Stalingrado, mientras que el Cuarto Ejército Panzer atacaba desde el Sur. Cuando con anterioridad a la impulsión alemana las fuerzas rusas se vieron obligadas a retirarse, lo hicieron para unirse a los defensores de la ciudad donde se había organizado un nuevo mando soviético, el Frente de Stalingrado, al que se había encomendado la misión de defender la misma a toda costa. Conforme más cerca se iban encontrando las divisiones alemanas de la ciudad, mayor parecía que iba siendo la importancia de ésta a los ojos de Hitler y, cuando la defensa de la misma alcanzó los límites del fanatismo, aquél llegó a obsesionarse con su ocupación. El mero nombre del lugar, "la ciudad de Stalin", se convirtió en un desafío. Hitler parecía creer que en ella se iba a decidir la suerte de toda la guerra (21) y cualquier otra consideración que se hiciera en comparación parecía ser vana. El asalto se convirtió en un sordo proceso de demolición de bloque tras bloque de casas y factorías. Era una lucha exhaustiva tanto para el atacante como para el defensor y allá para el 20 de Septiembre las tropas alemanas empezaron a dar muestras de fatiga (22). Las bajas por ambos bandos contendientes eran cada vez más fuertes. Conforme la acción fue prosiguiendo, los alemanes fueron trayendo más y más divisiones extraídas de sus flancos defensivos para lanzarlas a la lucha y substituyéndolas en su puesto inicial por divisiones de otras nacionalidades. A mediados de Octubre, las fuerzas alemanas se hallaban muy cerca del centro de la ciudad, a menos de una Km. del Volga. Pero la moral de las tropas alemanas, debido a las grandes bajas sufridas y la sensación de frustración que daba todo ello, había descendido enormemente y el desánimo creció incluso entre los propios mandos. Hitler mientras tanto proseguía en su empeño.

Durante los meses de Octubre y Noviembre, Paulus fue dando conocimiento de las crecientes concentraciones soviéticas en su flanco Norte y sugirió la conveniencia de replegarse a una línea de invierno a retaguardia. A la vista de tales informes, Hitler parecía esperar que se produjera una especie de contraofensiva rusa (23). A pesar de todo, prosiguió insistiendo en la ofensiva y en ir debilitando sus flancos a base de retirar unidades alemanas de los mismos para lanzarlas sobre Stalingrado. El día 19 de Noviembre estalló la tormenta.

A lo largo del otoño, los rusos habían estado preparando su contraofensiva. Bajo las debidas medidas de seguridad, que lograron un gran éxito en cuanto a engañar a los alemanes sobre su verdadera fuerza, el General Zhukov había situado dos potentes grupos de Ejército al Noroeste y Sur de la ciudad, precisamente frente a las divisiones de los países satélites de Alemania. El día 19 de Noviembre, tres Cuerpos de Ejército acorazados y tres de Caballería del Frente del Don, mandados por Rokossovski, irrumpían en la cabeza de puente de Serafimovich, una de aquellas cabezas de puente que, resulta curioso, los alemanes no habían tratado nunca de reducir. Al día siguiente, dos Cuerpos de Ejército acorazados y uno de Caballería, pertenecientes al frente Stalingrado, mandado por Yeremenko, penetraban en las posiciones defensivas al Sur de la ciudad. Ambas rupturas fueron explotadas con toda rapidez y el día 23 los dos núcleos conseguían enlazar en Kalach sobre el río Don, al Oeste de Stalingrado. El Cuartel General del Cuarto Ejército Panzer y varias de las divisiones rumanas lograron huir, pero el Sexto Ejército quedaba firmemente cercado y con el enemigo en condición de poder atacar por todas partes.

La situación alemana era desesperada. Von Manstein fue incorporado rápidamente, siendo traído del Grupo de Ejército Norte donde había sido enviado para realizar un asalto sobre Leningrado y se le dio el mando de una unidad nuevamente constituida a la que se designó Grupo de Ejércitos Don, con la misión específica de romper el cerco y relevar a Paulus. Con las divisiones rumanas que habían logrado eludir el cerco y cinco divisiones acorazadas y motorizadas traídas rápidamente de lugares tan lejanos como hasta Francia, Von Manstein atacó hacia Stalingrado siguiendo la dirección Kotelnikov-Stalingrado. Pero los Ejércitos soviéticos dominaban perfectamente la situación y su intento quedó corto. El Sexto Ejército, con sus 250.000 hombres, estaba sentenciado.

Aunque Hitler había ordenado a Paulus mantenerse a toda costa, se dio cuenta de la locura que representaba permanecer en el Cáucaso. Consecuentemente, ordenó a Von Kleist que retirase el Decimoséptimo Ejército a Crimea y al Primer Ejército Panzer a Ucrania por Rostov. Con Von Manstein luchando desesperadamente para mantener un escape abierto para Von Kleist en la desembocadura del Don y con Paulus apoyándose en un perímetro cada vez menor debido a la enorme presión enemiga, se logró completar la retirada. La capitulación de Paulus tendría lugar el día 2 de Febrero una vez se había podido completar la evacuación por Rostov.

* * * *

NOTAS DEL CAPITULO III

- 1.- Para una descripción detallada de las operaciones alemanas en Rusia en 1941-1942 véase el DA Pam 20-261a, "La campaña alemana en Rusia: Planeamiento y operaciones" (1940-42).
- 2.- Diario de Halder, págs. 36, 63 y 74.
- 3.- Directiva nº 34. OKW/WFSt/Sección L. (I Op.). Nº 441298/41, g.K. Chefs., 30-VIII-41, en Directivas del Führer, obra citada.
- 4.- Directiva de Hitler a Von Brauchitsch, 21 de Agosto de 1941.
- 5.- El general Fritz-Erich von Manstein había reemplazado a Von Schobert, muerto en accidente de aviación el día 12 de Septiembre.
- 6.- Notas sobre la conferencia del Führer, 5-IX-41, en el Diario de Halder, pág. 84.
- 7.- Directiva nº 35. OKW/WFSt/Sección L. (I Op.) Nº 441492/41, g.Kdos. Chefs., en Directivas del Führer, obra citada.
- 8.- Directiva nº 39. OKW/WFSt/Sección L. (I. Op.), Nº 442090/41, g. Kdos, Chefs., 8-XII-41 en Ibidem.
- 9.- Véase: "Los generales alemanes hablan".- de Liddell Hart. Pág. 185.
- 10.- Un Ejército ruso equivale, aproximadamente, a un C.E. alemán.
- 11.- "Guerra estratégica y psicológica", del general Blumentritt, págs. 11-12.
- 12.- Ibidem.
- 13.- Directiva de Hitler nº 442182/41.
- 14.- De la obra de Hart, en su página 189.
- 15.- A continuación de la derrota de Moscú, Hitler modificó radicalmente los mandos. Destituyó a Von Brauchitsch y asumió directamente él mismo el mando del Ejército de Tierra. Halder prosigió siendo el Jefe del Estado Mayor pero con su autoridad francamente restringida. En el Grupo de Ejércitos Norte, Von Kuechler sustituyó a Von Leeb y en el del Sur, Von Runstedt fué reemplazado por Von Reichenau. Este último murió en el mes de Enero y fué sustituido por Von Bock, quien a su vez había entregado el mando del Grupo de Ejércitos Centro a Von Kluge. Los mandos -

(Del Capítulo III)

de los distintos Ejércitos fueron igualmente variados.

16. Directiva de Hitler nº 16. OKW/WFSt Nº 55616/42 g.K. Chfs., 5-IV-42 en "Directivas del Führer", obra citada.
- 17.- Ibidem.
- 18.- Directiva nº 45 de Hitler.
- 19.- Ibidem.
- 20.- Halder fué reemplazado el 22 de Septiembre por el general Kurt Zeitzler. Von Kleist se hizo cargo del mando del Grupo de Ejércitos A el día 10 de Septiembre.
- 21.- Diario de Halder, pág. 363.
- 22.- Diario de Halder, pág. 396.
- 23.- Véase: "Notas sobre los informes de la situación y las discusiones en el Cuartel General de Hitler del 12-9-42 al 17-3-43".

* * * *

CAPITULO 4

LA RESISTENCIA RUSA INICIAL Y LAS CONTRAMEDIDAS ALEMANAS

Justamente se había iniciado el ataque alemán en Junio del año 1941, cuando aparecieron los primeros signos de una oposición de tipo similar al de la guerrilla. No se trataba en absoluto de un levantamiento de carácter popular, ya que la masa del pueblo no tomó parte en ello. Fundamentalmente se trataba de la continua resistencia ofrecida por grupos de individuos del Ejército Rojo que se habían visto rebasados, de demoliciones aisladas llevadas a cabo por pequeños grupos de saboteadores lanzados por paracaídas o infiltrados en la retaguardia germana, y de la actividad desarrollada por unidades rápidamente formadas con miembros del partido comunista y oficiales del Comisariado de Asuntos Internos del Pueblo (NKVD) encargadas de mantener una cierta especie de control político sobre los naturales del país o de completar la destrucción iniciada por el Ejército Rojo en su política de "tierra arrasada".

La primera resistencia

Unidades rebasadas del Ejército Rojo

De esos grupos iniciales que ofrecieron la primera resistencia, estas unidades del Ejército Rojo que habían sido rebasadas eran las que suponían el problema más inmediato ya que se hallaban armadas y en muchos casos conservaban una cierta organización de tipo militar. Decenas de miles de individuos de este tipo se hallaban dispersos por toda la retaguardia agrupados en unidades de todos los tamaños (1) y, aunque se logró capturar un gran número de ellos, la naturaleza del terreno era tal, especialmente en los sectores septentrional y central y en cierto grado en el flanco izquierdo del Grupo de Ejércitos Sur, que se comprobó que la eliminación final de la multitud de pequeños núcleos de resistencia resultaba imposible. Dicha misión, que hubiera resultado difícil incluso para las unidades de Infantería de primera línea debido a la dificultad del terreno y a la casi carencia de cartografía del mismo, así como a la de una información inadecuada, se convirtió en algo casi insalvable para las divisiones de seguridad y los batallones de policía que se fueron haciendo cargo de todo ello conforme la lucha se iba desplazando hacia el Este. La extensión del territorio a cubrir constituía un obstáculo excesivamente grande, por lo que quedaron gran cantidad de unidades enemigas que constituían una gran reserva de efectivos humanos para llevar a cabo las acciones de hostigamiento en las comunicaciones. Incluso ya en los primeros días del mes de Julio esa tenaz resistencia ante las operaciones de limpieza del terreno llegó a crear muchas situaciones

críticas, y para mediados de dicho mes comenzaron a crearse embolsamientos enemigos muy a retaguardia de las tropas que proseguían el avance (2). Los núcleos de esos agudizados grupos eran los oficiales y comisarios políticos del Ejército Rojo que, en muchos casos, constituían la totalidad de la plana mayor de las unidades a las que se había ordenado crear organizaciones de partisanos llegado el momento de quedar aislados (3).

El Grupo de Ejércitos Centro daba cuenta en el tercer día de su campaña de que "guerrillas e individuos perdidos de sus unidades" estaban realizando ataques sobre las vías de abastecimiento y los hospitales, y atacando a los elementos de las divisiones de seguridad (4). Ya antes del día primero de Julio, las unidades de Infantería del Grupo de Ejércitos Norte eran hostigadas por todas partes por elementos dispersos del Ejército Rojo. Von Leeb daba cuenta a OKH de la existencia de individuos de las tropas soviéticas que habían quedado en las zonas de bosque y de pantanos, muchos de ellos vestidos con ropas civiles, y de que las contramedidas efectivas se veían frustradas debido a la extensión y dificultad del propio terreno y a las limitaciones del personal que podía ser dedicado a ello (5). Aunque estas actividades eran esporádicas y sin organizar, OKH llegó a verse seriamente preocupado (6) y OKW se lamentaba de que se le hubiera ordenado transferir tanta cantidad de carros de combate de los capturados a los franceses a las divisiones de seguridad para su uso contra los "bandidos" (7).

Paracaidistas

Sumándose a la división causada por los grupos del Ejército Rojo estaban las pequeñas unidades de paracaidistas lanzadas a retaguardia del Grupo de Ejércitos Sur con misiones de sabotaje, espionaje y de terrorismo. (no se habían recibido noticias de que se hubieran lanzado grupos de paracaidistas a retaguardia de los Grupos de Ejércitos Centro o Norte). Los interrogatorios de los prisioneros indicaban que las misiones que les habían sido encomendadas abarcaban desde la recogida de información sobre las unidades germanas y rumanas, el reconocimiento de aeródromos y la destrucción de vías férreas, puentes, carreteras, líneas de comunicación y conducciones petrolíferas en puntos estratégicos a acciones de terrorismo que tenían por finalidad crear el pánico en la retaguardia y la señalización de objetivos para los bombardeos aéreos. Habían sido instruidos en plazos de tiempo muy cortos en las escuelas de Odesa, Cuipaiov, Nikolayev o Moscú y se les había formado muy rudimentariamente en la técnica paracaidista a base de un lanzamiento desde una torre de entrenamiento (8). En ocasiones, lograron realizar voladuras de tramos de vías, pero la forma en que llevaban a cabo las demoliciones daba a entender que el conocimiento técnico que tenían de este tipo de trabajo era muy pequeño (9). La mayor parte de ellos quedaban dispersos en sus saltos y eran pocos los que eran lanzados cerca de sus objetivos (10).

Lo breve de su período de instrucción, el poco cuidado puesto en los lanzamientos, lo pequeño del número de individuos lanzados y la variedad de sus objetivos hicieron que los alemanes consideraran todo ello como un experimento o una idea absurda

concebida al calor y en la confusión de los primeros días de la lucha y no como un intento de fomentar la intranquilidad entre la población e instigar a un movimiento de resistencia (11).

Unidades dirigidas por comunistas

Otros agentes fueron infiltrados a través de las líneas, especialmente en el sector norte. En su mayor parte se trataba de funcionarios pertenecientes al Partido Comunista, no excesivamente jóvenes, a los que se les había encomendado la misión de organizar y dirigir la actividad partisana y el trabajo de tipo político en las zonas ya rebasadas por los alemanes. Operaban a través de células del Partido Comunista y de grupos informales de nativos pro-soviéticos, y formaron un cierto número de organizaciones guerrilleras ligeramente vinculadas entre sí y crearon una red de comunicaciones de todo tipo. Estas unidades partisanas estaban constituidas por grupos de 50 a 80 hombres, subdivididos en núcleos de 10 individuos. Su dirección corría a cargo de dirigentes locales del partido, miembros de la guardia fronteriza de NKVD y Jefes de empresas colectivas. Antes del 13 de Julio ya habían sido identificados veintidos de tales organizaciones a retaguardia del Grupo de Ejércitos Norte (12). Su misión general era la de fomentar la rebelión en la Zona de Comunicaciones germana, pero ofrecieron también una cierta resistencia de tipo directo en forma de sabotajes y crearon un cierto clima de terror entre los naturales de la región, dando lugar con ello a intranquilidad entre los habitantes y a una decidida repulsa de muchos de ellos a colaborar con los invasores de alguna manera (13).

Batallón de aniquilación

Durante este mismo período de tiempo comenzaron a aparecer también unidades armadas de otro tipo que ocasionaron una cierta disrupción a lo largo de las vías de abastecimientos y mucha intranquilidad entre los paisanos nativos. Estas eran los denominados batallones de "aniquilación" o "destrucción", organizados por la NKVD a base de miembros del Partido Comunista, obreros de fábricas, individuos sobrantes de la reserva del Ejército Rojo y voluntarios. Por término medio, cada una de estas unidades estaba formada a base de 100 hombres y mujeres de los que por lo menos un 90 por cien tenían que ser miembros del partido o antiguos miembros de la Komsomolsk (14) y el resto de garantía en sentido político. Su misión principal era el mantenimiento de la seguridad interna de la retaguardia soviética, la defensa contra los ataques de paracaidistas alemanes y la destrucción de todas aquellas instalaciones que no hubieran sido demolidas por el Ejército Rojo en su retirada. En el caso de una progresión continuada del enemigo debían dejarse rebasar por éste y actuar entonces como unidades partisanas en la retaguardia alemana, llevando a cabo misiones de sabotaje y desencadenando una campaña de terror entre los nativos al objeto de impedir su desviación política (15).

Normalmente estaban organizados en regimientos de 10 batallones, cada uno de los cuales contaba con su propio comisario y médico. Además del citado comisario, o tal vez para suplementarle, había en cada batallón un grupo al que se confiaba la seguridad política de la unidad con un cierto poder de policía sobre el resto. Posteriormente, tales batallones fueron subdivididos en cinco grupos de 20 a 25 hombres cada uno en los que se incluía como mínimo un individuo que estuviera considerado políticamente seguro. La mayoría de ellos iban vestidos de paisano y ninguno utilizaba uniforme completo. Aunque iban dotados con armamento del Ejército Rojo, no estaban instruidos plenamente para el combate y no se esperaba su utilización en el mismo. En circunstancias normales, vivían sobre el propio terreno. A finales del mes de Julio, la División de Seguridad nº 285 había dado cuenta de la identificación de 10 de tales regimientos solamente dentro de su zona de responsabilidad (16).

Los soviéticos organizan el movimiento

Para los primeros días del mes de Agosto ya había comenzado a tomar forma la actividad de la insurgencia. La aparición de los batallones de aniquilación, de los grupos de agentes lanzados mediante paracaídas y de las bandas locales formadas alrededor de las células del Partido Comunista dirigidas por funcionarios del mismo y personal de la NKVD constituyeron la primera evidencia de un cierto intento por parte del gobierno soviético de crear y mantener un movimiento irregular con una dirección centralizada.

El día 3 de Julio Stalin había pronunciado su primera manifestación pública después de la iniciación del ataque alemán. En su mensaje transmitido por radio dijo lo siguiente:

"En el caso de que se produjera una retirada forzada de las unidades del Ejército Rojo, todas las existencias que se hallen situadas sobre ruedas deben ser evacuadas; no debe quedar a disposición del enemigo ni un solo motor, ni un solo vagón de ferrocarril, ni un kilo de cereal, ni un litro de combustible. Los obreros de las granjas colectivas deberán evacuar sus ganados y poner a disposición de las autoridades estatales cualquier reserva de cereales para su transporte a retaguardia. Toda propiedad que sea de algún valor, incluyendo en ello los metales no férricos, el grano y combustible que no puedan ser evacuados, deberán ser destruidos a toda costa.

En las zonas que lleguen a ser ocupadas por el enemigo, se organizarán unidades de partisanos tanto montadas como a pie; deberán organizarse así mismo grupos de sabotaje que combatan a las unidades enemigas, que fomenten la guerra partisana en todas partes, que vuelen puentes y carreteras, destruyan líneas telefónicas y telegráficas, e incendien bosques, almacenes y medios de transporte. En las zonas ocupadas por el enemigo las condiciones de vida en las mismas deberán llegar a ser insostenibles tanto para él como para sus cómplices. Se les perseguirá y aniquilará por cualquier procedimiento, y se desarticularán cuantas medidas adopte" (17).

Anunció así mismo que "se había creado un Comité de Defensa del Estado que tenía por finalidad asegurar la rápida movilización de todos los efectivos disponibles de la URSS". La concentración de los poderes defensivos de este nuevo organismo era precisa debido a la evidente necesidad de endurecer la resistencia de toda la nación a todos los niveles. Como punto fundamental se establecía el del mejoramiento inmediato de la moral e iniciativa de lucha del Ejército Rojo. Casi tan importante como lo anterior era el asegurar el control de los nativos de los territorios ocupados por los alemanes, que por tanto dejarían de hallarse bajo el control del partido, en los que las probabilidades de desviacionismo de los principios soviéticos, debido a la propaganda alemana, eran muy grandes. Finalmente se reconocía la necesidad de fortalecer la dirección del partido comunista y de las unidades de la NKVD que habían sido cogidas tan de improviso como el Ejército Rojo y cuyo enlace con Moscú había quedado destruído. Tal reafirmación de la dominación del partido a retaguardia de las líneas enemigas con la reconstrucción clandestina de la administración soviética y de organización del partido iban mano sobre mano con las posibilidades de desarrollar un movimiento irregular eficaz que se hallase bajo control centralizado.

Los efectos de este mayor control fueron sentidos casi inmediatamente a través de toda la estructuración política del Ejército Rojo. A la vista de las continuas derrotas de éste y de la falta de iniciativa por parte del comisario político del mismo - en cuestiones de moral y mando, el General Mechlis, jefe del sistema político de las fuerzas armadas, dió con fecha 15 de Julio órdenes severas para que se intensificasen inmediatamente la agitación y propaganda políticas, para que se situase a los comisarios y miembros del partido en primera línea al objeto de dar moral y mejorar el mando sobre las tropas, y para que se hiciese comprender a las unidades que no debían cejar jamás en su resistencia y que tenían a su cargo una misión definida de sabotaje y terrorismo a retaguardia de las líneas enemigas en el caso de que sus unidades fueran rebasadas por los alemanes (19). Ordenó posteriormente a todos los oficiales políticos del Ejército que mantuvieran una relación especialmente íntima con las organizaciones locales del partido a fin de poder encontrarse en condiciones de extender el movimiento partisano en los territorios ocupados e incitar a la población en ellos a minar al máximo posible el esfuerzo enemigo (20).

Establecimiento de los batallones partisanos de combate y de las

Unidades de diversión

El día 10 de Julio el movimiento partisano quedaba oficialmente organizado y colocado bajo el control del Décimo Departamento de la Administración Política del Ejército, órgano éste que era una parte del mando de Mechlis como Jefe de la Administración Principal de la Propaganda Política del Ejército Rojo (21) que, a su vez, se hallaba bajo el directo control del Comité Central del Partido Comunista. Se dió constantemente un gran énfasis a la necesidad de colocar a todas las unidades de carácter

irregular bajo el control central de Moscú lo antes posible.

El efecto de este control centralizado se hizo apreciable casi inmediatamente. Con fecha 11 de Julio, Mechlis se dirigió a los principales oficiales políticos de todos los frentes del Ejército y, al parecer también, al Comité Central del Partido Comunista de todas aquellas Repúblicas Soviéticas amenazadas por los alemanes, cursándoles órdenes detalladas sobre la formación de unidades partisanas (23). A los mencionados líderes políticos se les encomendaba la organización de grupos irregulares "en la zona principal de operaciones en las que se hallaban localizadas las unidades principales de las fuerzas enemigas". De acuerdo con su cometido, los mencionados grupos estarían divididos en batallones partisanos de combate (24) y unidades de diversión. Los batallones de combate estarían bien armados y serían de entidad suficiente como para la acción ofensiva. Constituidos a base de 75 á 150 hombres, se dividiría en 2 ó 3 compañías, y estas a su vez en 2 o 3 secciones. La unidad normal de combate sería la compañía o la sección. Deberían operar generalmente durante la noche y a base de emboscadas. Su misión era la de atacar a las columnas de tropas, concentraciones de éstas, a la Infantería motorizada, campamentos, transportes de combustibles y munición, cuarteles generales, aeródromos y ferrocarriles a los que previamente se hubiera detenido mediante demoliciones. Operarían en las regiones donde el terreno fuera lo suficientemente compartimentado o las posibilidades de ocultación tan adecuadas como para que permitiera ocultar sus movimientos y las bases desde las que operar. Actuarían solamente sobre los ejes de comunicaciones principales del enemigo. Se estimaba como aconsejable la existencia de por lo menos una unidad de combate por cada "rayón" (25).

Además de estos batallones de combate, se debían organizar en cada "rayón" unidades de diversión de unos 30 a 50 hombres cada una. Estas unidades estarían constituidas por 5 a 8 grupos de 3 a 10 hombres cada uno. Tendrían que estar organizadas de tal manera que los individuos pertenecientes a un determinado grupo no tendrían que conocer a los componentes de otro. Las pequeñas unidades estarían concentradas en otra organización superior solamente a efectos de control de su actividad y para facilitar la formación de nuevos grupos en el "rayón". Su misión fundamental era la del sabotaje, corte de líneas telefónicas, incendios de depósitos de combustible y munición, demoliciones en vías férreas y ataques a vehículos aislados del enemigo o pequeños grupos de aquéllos (26)

En todas las zonas que se hallasen todavía ocupadas por el Ejército Rojo, las planas mayores de la NKVD y NKGB (Comisariado del Pueblo para la Seguridad del Estado) recibieron la orden de organizar batallones de aniquilación para combatir contra los desembarcos aéreos del enemigo. En el caso de que se produjera la retirada del Ejército Rojo, los mencionados batallones de aniquilación se dejarían rebasar por el ataque alemán para pasar a actuar a continuación como unidades partisanas en la retaguardia enemiga (27).

Unidades partisanas locales

A través de los Comisarios del Pueblo y de los Comités Centrales del Partido Comunista de las Repúblicas Soviéticas que se encontraban en el camino del avance alemán, se cursó una orden similar que iba destinada a los órganos administrativos locales, tanto urbanos como rurales. Se dio la orden de organizar unidades partisanas en todas las instalaciones industriales, en la red de transporte y en las granjas colectivas y del estado. Tales unidades estarían constituidas a base de personal voluntario con hombres, mujeres y jóvenes que reunieran las cualidades físicas necesarias. En cuanto a su organización, esta lo sería sobre las mismas líneas del gobierno soviético local. La unidad básica sería el batallón, el jefe del cual sería escogido por el consejo local del partido de entre la reserva de oficiales del Ejército Rojo, los líderes locales con servicio militar previo y los comisarios cuya garantía política estuviera debidamente comprobada. Las planas mayores de los mandos de batallón se organizarían en los Comités Jurisdiccionales y en los Consejos Locales de Trabajadores. Estos batallones, constituidos a base de compañía y secciones, recibirían las múltiples misiones de: seguridad de las instalaciones industriales y granjas colectivas y estatales, resistencia en los pasos de ríos por el enemigo, destrucción de puentes y vías férreas, y mantenimiento del enlace entre los grupos de partisanos y entre éstos y el Ejército Rojo. Las unidades deberían vivir sobre el país y proveerse a sí mismas de armamento, vestuario y material de transmisiones (28)

Operaciones partisanas iniciales

Así pues, conforme fue teniendo lugar la progresión alemana, los grupos de partisanos caían dentro de cuatro categorías más o menos diferentes, cada una de las cuales, por lo menos inicialmente, era independiente de las otras: los batallones de aniquilación, los grupos formados por las administraciones soviéticas locales que se aproximaban a una "guardia territorial", los batallones formados por los comisarios de acuerdo con la orden de Mechlís, y una diversidad de grupos de personal perteneciente al Ejército Rojo que habían sido rebasados por las tropas alemanas. Después de las primeras semanas de guerra, transcurrirían varios meses antes de que hicieran aparición los primeros grupos de paracaidistas de una cierta eficacia. El 29 de Agosto, los alemanes se habían dado perfecta cuenta de que algunas de las unidades partisanas mantenían comunicaciones más que esporádicas con la retaguardia rusa y que habían establecido una red radio diversificada (29).

Estos esfuerzos iniciales de los soviéticos, llevados a cabo en el fragor de la gran confusión originada como consecuencia del ataque alemán, lograron, en el mejor de los casos, resultados muy parcos. No se había realizado antes de la guerra ningún.

plan de guerra de guerrillas a escala nacional, sino únicamente preparativos aislados a nivel local (30).

En los batallones de aniquilación la moral no era óptima ya que, en muchos casos, la recluta de su personal se hizo con carácter forzoso, incluso aun tratándose de individuos con garantía política, y su instrucción era llevada a cabo después de la larga jornada laboral soviética. Conforme mayor iba siendo la penetración alemana en territorio ruso mayores fueron siendo también los signos de pánico en tales unidades y mayor el número de desertiones en ellas. Cuando los líderes de estas unidades morían o escapaban, los batallones se desmembraban (31). En cuanto a las unidades de la "guardia territorial", deficientemente armadas y equipadas, no jugaron nunca un papel importante. La unidad de mayor entidad de este tipo identificada como tal se dispersó rápidamente en cuanto huyeron sus jefes. (32)

Así pues, las primeras unidades irregulares fueron realmente pocas en cuanto a número; no eran excesivamente agresivas y solamente en raras ocasiones aparecieron en las zonas más pobladas o en las proximidades de concentraciones de tropas alemanas, limitando sus actividades a las zonas boscosas o pantanosas en las que el terreno les proporcionaba una máxima protección y en las que la oposición enemiga era más ligera. Sus ataques eran aislados, sin ajustarse al parecer al patrón de ningún tipo en cuanto a su forma de operar, estando dirigidos la mayoría de aquéllos a los nudos secundarios de abastecimientos que se encontraban ligeramente protegidos. Fueron pocas las acciones llevadas a cabo contra vehículos alemanes aislados o formando pequeños convoyes (33), y en varias regiones del sector central se tuvo conocimiento de la realización de operaciones de sabotaje en instalaciones que había dejado intactas el Ejército Rojo así como de acciones para aterrorizar a los nativos (34). El alto mando soviético se dio pronto cuenta de que eran pocas las rutas de abastecimiento que cruzaban las bastas extensiones de su territorio que resultarían realmente importantes para cualquier invasor y que, a la vista de las grandes distancias a recorrer y del deficiente estado general de las autopistas rusas, el mayor peso de los movimientos de tropas y abastecimientos alemanes tenían que realizarse mediante ferrocarril. Stalin, en su mensaje radiando al pueblo ruso el día 3 de Julio, no hacía sino repetir un viejo concepto estratégico cuando dijo: "En el caso de una retirada obligada de las unidades del Ejército Rojo, se procederá a evacuar la totalidad del material rodante, no dejando en poder del enemigo ni una sola locomotora, ni un solo vagón. . . ." (35)

Es evidente que las reacciones soviéticas en este aspecto representan una prueba de que Rusia se dio perfecta cuenta de que el eslabón más débil de la cadena de la Wehrmacht era el de la dependencia alemana de unas líneas de comunicaciones largas, y por tanto vulnerables, en un sistema de carreteras y líneas férreas que resultaba inadecuado, y es por ello por lo que realizaron sus ataques sobre él, incluso en los primeros meses de mayor confusión. Entre el 22 de Junio y el 16 de Septiembre, el número de puentes y pasos dañados o destruidos por los rusos, bien a vanguardia o a retaguardia de los alemanes, se elevaba a 447, habiéndose cortado además la línea férrea en otros 250 puntos aproximadamente. La suma total de solamente las longitudes de los puentes volados por los rusos suponía varios millares de metros (36)

Resulta imposible determinar qué porcentaje de este sabotaje puede ser atribuido a la acción de los partisanos y a la destrucción sistemática llevada a cabo por el Ejército Rojo. La destrucción de las instalaciones de comunicaciones es una operación normal en unas fuerzas bien instruidas que se batían en retirada y, considerando el bajo grado general de organización y disciplina de las unidades partisanas durante los primeros meses de guerra y la carencia de buenas transmisiones con la retaguardia, es muy probable que un gran porcentaje de tales destrucciones fuera llevado a cabo por el propio Ejército Rojo siguiendo una línea de "tierra quemada".

En el sector del Grupo de Ejércitos Norte, más del 70 por cien de la totalidad de los puentes destruidos correspondían a la zona a vanguardia de Leningrado entre los lagos Ilmen y Peipus, sector éste en el que los defensores resistieron tenazmente y donde prácticamente llegaron a inmovilizar durante semanas a las unidades panzer de Hoepfner. En esta zona es muy poco probable que las destrucciones las hubieran llevado a cabo fuerzas irregulares. A pesar de todo, el hecho de que se hubieran desplazado de Leningrado tal cantidad de batallones de aniquilación (y, al parecer, con gran efectividad, ya que para el día 3 de Agosto controlaban prácticamente toda la zona a retaguardia del Cuarto Grupo Panzer) con la misión fundamental de destruir todas aquellas instalaciones importantes que el Ejército Rojo se hubiera visto obligado a dejar atrás, constituye una prueba de que, por lo menos una parte de las destrucciones les es imputable a los mismos (37). A partir de mediados del mes de Septiembre, cuando las unidades rusas quedaron vinculadas al perímetro de Leningrado, todas las acciones de sabotaje realizadas en el sector norte puede considerarse fueron realizadas por los partisanos.

Sin embargo, en el Grupo del Ejército Centro, donde Von Bock atacó con potencia y rapidez mediante el peso de sus medios acorazados, el Ejército Rojo resultó al parecer tan desorganizado que no tuvo tiempo para llevar a cabo la destrucción de las instalaciones ferroviarias. De los 117 puentes y pasos destruidos o seriamente dañados, solamente 22 de ellos se hallaban situados sobre la entrada estratégicamente vital de la "ruta seca" hacia Moscú, (el triángulo Vitebsk-Orsha-Smolensko), y ninguno de ellos se hallaba en condiciones tan malas que no permitiera ser utilizado antes del 15 de Septiembre. A lo largo de la vía principal de abastecimiento, Brest-Litovsk-Minsk-Orsha-Smolensko, no había ni un solo puente ni un solo tramo volado al Oeste de la entrada al triángulo de la "ruta seca". La mayor cantidad de demoliciones tuvo lugar en zonas expuestas a la acción de los guerrilleros, es decir, en las Marismas de Pripet y en los bosques pantanosos al Sur del Lago Ilmen y de los Altos de Valdai (38).

En el sector de Von Rundstedt, donde el avance alemán resultó relativamente lento, es evidente que, por la zona en que se llevaron a cabo las destrucciones, Budennoy pudo realizar gran cantidad de acciones de sabotaje sobre los ferrocarriles. De los 141 puentes de ferrocarril destruidos, la mayor parte de ellos se encontraban en los nudos principales que conducían directamente al bastión de Kiev y en la zona industrial del meandro del Dnieper al Oeste y Noroeste de Dnepropetrovsk. Todo lo anterior cabe atribuirlo directamente a la acción del Ejército Rojo. Sin embargo, en los bordes inferiores

del Pripet, a lo largo de la línea Korosten-Mozyr y en la zona de Sarny-Rovno-Kovol, en las que los elementos irregulares ejercieron una enorme presión, se dieron gran cantidad de destrucciones de puentes y de tramos de vía férrea. Otro tanto puede decirse de lo sucedido en las montañas al Este de los Cárpatos y en las zonas pantanosas existentes a lo largo del curso superior del río Bug. Es muy probable que todas estas acciones últimamente citadas sean imputables a fuerzas irregulares. A pesar de lo poco concluyentes que pueden ser tales cifras y de las conjeturas que se puedan hacer sobre ellas, especialmente a la luz del bajo grado de eficacia de los partisanos durante los primeros meses de la campaña y al hecho de que en muchos casos fueran llevados a cabo en forma muy rudimentaria (39), es evidente que Moscú había ordenado a las bandas de elementos irregulares que prestasen su máxima atención a las vías de comunicaciones y que, consecuentemente, era de presumir que se siguiesen prestando posteriormente tal atención.

Las reacciones alemanas

Los mandos de seguridad

A los mandos de las zonas de retaguardia se les había encomendado específicamente la misión de mantener el abastecimiento de los ejércitos y de garantizar la explotación del terreno para su aprovechamiento inmediato por parte militar. Consecuentemente, cayó sobre ellos la misión de aplastar las bandas partisanas que iban surgiendo; ya que éstas constituían una amenaza para las comunicaciones, los puntos de abastecimiento y los depósitos de todo tipo. Para cumplir esta misión se disponía de nueve divisiones de seguridad cada una de las cuales estaba constituida por un Regimiento de Infantería de "alerta", de tres batallones, y de un Regimiento de Landeschutzen, de tres o cuatro batallones, y un batallón de custodia. Siete de estos nueve regimientos contaban con un batallón de policía motorizado. En las zonas de retaguardia de los Grupos de Ejército Norte y Centro se disponía en cada uno de ellos de un regimiento de seguridad de tropas ciclistas como reserva, teniendo el primero de ellos además un regimiento de policía. En la zona de retaguardia del Grupo de Ejércitos Sur se contaba con varias brigadas de seguridad para poder ser empleadas tanto en ella como en los Cárpatos (40).

Básicamente, la utilización de las divisiones de seguridad fue la misma en los tres sectores. Generalmente, una división seguía muy íntimamente el esfuerzo principal del Grupo de Ejércitos a fin de mantener libre de interferencias el eje principal de progresión, ocupar los centros urbanos clave a lo largo del mismo y proporcionar protección local a los cuarteles generales. El resto de los elementos se extendían hacia los costados para ocupar las principales ciudades y centros urbanos, cubrir las carreteras y ferrocarriles de abastecimiento a las unidades operativas y ocupar los puntos de enlace laterales importantes entre unidades. La mayor parte de este cometido era encomendada a las unidades de Landeschuetzen, las cuales se encargaban de patrullar las carreteras y líneas férreas, custodiar los puentes de ferrocarril, depósitos logísticos etc...., mientras que los "regimientos de alerta" se encargaban bien de ayudar en la limpieza de las bolsas donde había quedado personal del Ejército Rojo o permanecían como reserva móvil para hacer

frente a cualquier insurgencia sería que pudiera presentarse. Las unidades de policía corrían a su cargo con todo lo concerniente al mantenimiento del orden en general y regulación del tráfico en las carreteras importantes.

Cuando las tropas fueron penetrando más y más en el interior de Rusia y la zona a retaguardia fue aumentando en extensión, y cuando los regimientos de "alerta" fueron extraídos de la zona de retaguardia para tomar parte en las acciones en el frente, se activaron dos nuevas divisiones de Infantería (41) y varias Brigadas de SS que fueron asignadas a los mandos de seguridad. A fin de proporcionar protección a ciertas aéreas críticas o de eliminar resistencias que dieran lugar a complicaciones, en ocasiones, las unidades de seguridad y policía fueron acopladas en los denominados mandos de grupo (42).

A fin de suplementar la labor de estas tropas de seguridad, especialmente cuando se trataba de terreno difícil y del que se carecía de cartografía, se reclutaron unidades de voluntarios nativos. Las primeras de estas fueron las unidades ucranianas de seguridad que se constituyeron a retaguardia del Grupo de Ejércitos Sur cuando ya a principios del mes de Agosto varios grupos de partisanos comenzaron a interrumpir las comunicaciones en el borde sur de las Marismas de Pripet. Estas unidades locales ucranianas, debido a su gran conocimiento del terreno, constituyeron una gran ayuda para eliminar muchos problemas (43). En esta misma época, el mando de la zona de retaguardia del sector septentrional organizó un cierto número de unidades de policías estonianas a fin de llevar a cabo con ellas los trabajos de seguridad y contraguerrillas de Estonia. Tales unidades estaban organizadas en batallones de 330 hombres, en cada uno de los cuales se encuadraban un Oficial y varios Suboficiales alemanes (44).

El día 25 de Julio, Lituania, Letonia, Estonia y la porción extrema occidental de la Rusia Blanca quedaron fuera de la jurisdicción militar pasando a incorporarse en el "Reichskommissariat Ostland", ordenándose a las Zonas de Retaguardia de los Grupos de Ejército Norte y Centro que asignasen cada una una división de seguridad al mismo (45). Análogamente, el día 1 de Septiembre el "Reichskommissariat Ucrania" asumió la jurisdicción de la porción de Ucrania situada al oeste de la línea del Río Slucz, y las unidades rumanas, húngaras y eslovacas fueron transferidas al mando del "Wehrmachbefehlshaber". Con fecha 20 de Octubre se amplió hacia el Este la zona de aquél hasta los cursos medio e inferior del Dnieper (46).

En cuanto a las divisiones de seguridad cabe decir que los dos primeros meses de operaciones sirvieron para descubrir un cierto número de deficiencias orgánicas de las mismas, lo que permitió prever un descenso en cuanto a su efectividad precisamente cuando los partisanos iban creciendo tanto en número como en experiencia. Las acciones llevadas a cabo sirvieron para comprobar que no se hallaban debidamente equipadas para unas acciones rápidas y potentes como las que se requerían como para combatir a aquel enemigo irregular. Se hallaban enormemente escasas de vehículos y aquéllos de los que disponían precisaban gran cantidad de reparaciones (47); apenas si contaban con la gasolina imprescindible y los repuestos precisos (48); su personal, perteneciente en su mayor parte

al grupo "Landwehr" (individuos de 35 a 45 años) no reunían las condiciones físicas precisas para desempeñar cometidos de lucha contraguerrillera (49).

Por lo que respecta a su nivel de eficiencia operativa, las divisiones de seguridad dejaban mucho que desear. El fallo de OKH en la preparación contra la insurgencia irregular hizo que, desde un principio, carecieran del conocimiento preciso sobre este tipo de lucha y que no se hallasen debidamente instruidas para ellas. Las directivas elaboradas para las mismas con anterioridad a la campaña habían sido preparadas sin tener una idea perfectamente clara del tipo de lucha en que tendrían que tomar parte y eran de un carácter excesivamente generalizado al estar dirigidas a unas unidades relativamente poco instruidas y deficientemente dotadas en cuanto a órganos de mando. En tales directivas se habían señalado las misiones y responsabilidades de tipo general, pero se había dejado todo lo relativo a metodología a la discreción e iniciativa de sus mandos. En los momentos iniciales, esta falta de dirección se tradujo en una "total anarquía" en las operaciones antipartisanas y en que se matase innecesariamente a paisanos inocentes. Falta de coordinación en el esfuerzo, y el intercambio y colección de la información, aún entre unidades de una misma organización, era pequeño o nulo. Las operaciones variaban enormemente de unas unidades a otras en función del carácter de sus mandos y de las cualidades de las tropas (50).

Su empleo táctico fue en el mejor de los casos poco coherente. La creciente extensión del territorio que tenían que cubrir hizo que adoptasen medidas positivas contra los partisanos únicamente cuando las instalaciones y líneas de abastecimientos se vieron abiertamente amenazadas. Incluso en tales circunstancias, se mantuvieron excesivamente pegadas a las carreteras, ferrocarriles y núcleos urbanos, eludiendo intervenir en el terreno difícil. Dándose poca cuenta de la creciente oposición, desconocedoras o indiferentes en lo que concierne a la posibilidad de la hostilidad en la retaguardia, y victoriosas en algunos pequeños incidentes contra grupos pequeños de insurgentes, las unidades de seguridad aumentaron la confianza en sí mismas e imaginaron que solamente les esperaban la paz y la tranquilidad. Tenían la sensación de estar ganando su propia guerra y que sus áreas de responsabilidad quedarían totalmente bajo control en cuestión de semanas o días (51).

Laxitud en la retaguardia

La carencia de una conciencia general de la seguridad en la totalidad de las unidades alemanas acrecentó enormemente las deficiencias de las unidades de seguridad e hizo que la labor a llevar a cabo por ellas se fuera haciendo cada vez más difícil. El Cuerpo de Ejército Panzer XXXIII reconoció que sus tropas eran "excesivamente bondadosas y crédulas" respecto a la población civil nativa y que, a solamente 20 ó 25 km a retaguardia de la línea del frente, los individuos sospechosos se movían por las carreteras sin control alguna (52). En ocasiones, los propios Oficiales se mostraron poco precavidos en lo concerniente a la protección de las instalaciones de las tropas (53).

La falsificación de pases y documentos de identificación era constante, utilizándose los mismos con todo éxito (54). Un cierto número de partisanos capturados lograron que los mandos administrativos locales les extendieran pases para poder circular con sólo decir que eran prisioneros políticos soviéticos liberados (55). El comisario político del primer Regimiento de Partisanos informaría a Moscú: "Varios de nuestros partisanos, al ser capturado por los alemanes, se identificaron a sí mismos como huidos de las prisiones o del Régimen soviético. Después de obtener, mediante este procedimiento, de los mandos alemanes en Yemilchinc documentos de identificación, reconocieron la zona y regresaron a las líneas soviéticas" (56). Se facilitaron documentos legales de identificación a personal civil sin hacer constar en ellos su fecha de caducidad, con lo que a los partisanos les resultaba fácil moverse de un sitio a otro para cumplir sus cometidos sin complicaciones de ninguna especie. Las misiones de reconocimiento se fueron haciendo más fáciles y la transmisión de mensajes más sencilla cuando se comprobó que las tropas nazis no detenían ni molestaban a las personas mayores que iban bien vestidas (57). A pesar de haber sufrido un gran número de bajas, seguían circulando por las carreteras vehículos aislados y se seguía viendo soldados alemanes aislados o en grupos de dos o tres, sin que todas estas deficiencias fueran corregidas hasta finales del mes de Septiembre, e incluso entonces, los convoyes continuaban viajando de noche, que es cuando más vulnerables eran a la acción de los partisanos (58). Se confió excesivamente en los alcaldes y personas de edad de los poblados a quienes con frecuencia se les informaba de las operaciones que se iban a llevar a cabo contra las guerrillas y que, con mucha frecuencia, transmitían esta información a las unidades irregulares. A las personas de más edad se les encomendó la misión de recoger las armas de fuego que pudieran estar en posesión de la población civil y habría de transcurrir un cierto tiempo hasta que se descubriese que, en muchos casos, las armas así recogidas eran entregadas a los propios partisanos en lugar de a las autoridades alemanas (59).

En muchas ocasiones se empeñaron unidades de seguridad para determinadas acciones basándose para ello solamente en información ya un tanto pasada o que no había sido debidamente comprobada. En algunos casos se pudo comprobar cómo los nativos daban cuenta de la presencia de partisanos solamente para que se les proporcionasen armas (60). Fue excesivamente frecuente el caso de tropas de seguridad que después de ocupar un núcleo urbano no se preocupasen de obtener un censo de su población civil, permitiendo con ello que los no residentes de los mismos se pudieran mover libremente y que soldados del Ejército Rojo, vestidos de paisanos, llevaran a cabo acciones de sabotaje. En cierta ocasión ese fallo en la verificación del personal civil permitió a un Oficial ruso vestido de paisano llegar a la inmediación de un puesto de mando importante alemán y obtener información de gran valor. Los soviéticos descubrieron además que las unidades de seguridad solamente ocupaban los núcleos urbanos que se hallaban situados a lo largo de las vías de comunicación más importantes, despreocupándose de aquellos otros que quedaban más a trasmano y, consecuentemente, ordenaron que se utilizasen estos últimos como puntos fuertes para las unidades partisanas (61).

Solamente después de que se hubieran capturado documentos soviéticos mediante los que se podía comprobar que éstos se habían percatado de esta laxitud y que se estaban aprovechando de ella, se adoptaron las medidas oportunas a alto nivel para corregir tales deficiencias. A finales del mes de Septiembre, OKH dio una directiva para que se adoptaran medidas más severas por parte de todos los mandos al objeto de mejorar la disciplina en lo relativo a la seguridad (62).

Medidas de carácter pasivo del Ejército de Tierra

Además de las medidas poco coordinadas y no excesivamente agresivas adoptadas por los alemanes en las primeras semanas de la campaña, se llevaron a cabo un cierto número de intentos más pasivos para comprobar el crecimiento del movimiento partisano. A finales del mes de Julio se ofrecieron premios de hasta 3.000 rublos (1.500 \$) a los nativos por facilitar información que condujese al arresto de insurgentes soviéticos (63). Aparentemente, los resultados obtenidos mediante esta medida fueron muy pequeños, y al cabo de un par de semanas tales sobornos fueron substituidos por amenazas. El día 9 de Agosto se comunicó en un sector que cualquier individuo que perteneciera a una organización partisana, cualquier persona que proporcionara ayuda directa o indirectamente a tales partisanos, o que cualquiera que retuviese información relativa a éstos, sería fusilado. Posteriormente se añadía en la misma nota que cualquiera que facilitase información de interés sobre tales extremos sería premiado con dinero y raciones (64). Se dio orden de entregar todas las armas, haciendo responsables a las autoridades rusas del cumplimiento de la misma por parte de la población. Transcurrida una fecha que se fijaba como límite, todo individuo a quien se encontrase en posesión de un arma sería fusilado como partisano. Si se comprobaba la existencia de una conspiración, se procedería a quemar pueblos enteros (64). En Ucrania se confiscaron todo tipo de radios, tanto transmisoras como receptoras, a pesar de la ausencia en ella de oposición partisana y sin tener en cuenta la pérdida que ello suponía como medio de propaganda (66). A finales del mes de Agosto se dio otro paso más a fin de contener la inquietud, la población civil masculina de ciertas zonas críticas del sector norte fue evacuada e internada en campos de detención (67).

Status de los prisioneros de guerra partisanos

Directivas de OKH

Incluso OKH, abrumado como estaba con la dirección de la campaña, se vio metido en la cuestión partisana debido al problema del control del gran número de prisioneros que se iban capturando en los sucesivos cercos. La velocidad en el avance y la falta de medios humanos permitieron que miles de soldados del Ejército Rojo que se habían rendido, anduvieran errantes por las zonas de retaguardia a la búsqueda de comida, merodeando y saqueando y, en muchos casos, en combinación con los propios guerrilleros. El problema adquirió tal magnitud que los mandos de las zonas de retaguardia fueron encon-

trando cada vez más difícil poder distinguir a los prisioneros de los partisanos, y de controlar a unos y combatir a los otros.

A fin de poder clarificar la situación y establecer una base que permitiera diferenciar unos de otros, OKH, con el asesoramiento del Jefe del Servicio Jurídico del Ejército, dio una serie de directivas en las que se definía el status de prisionero de guerra de combatientes y no combatientes en las diversas situaciones de beligerancia. El día 3 de Julio estableció lo siguiente: "Los soldados vestidos de uniforme, con armas o sin ellas, serán considerados como beligerantes legales. Quienes vayan de paisano, con armas o sin ellas, que de acuerdo con su edad puedan ser reclutables, tendrán los derechos de prisioneros de guerra. Los paisanos con ropa civil o en parte de uniforme que se encuentren con armas serán considerados como guerrillas" (68). El día 18 de Julio, lo anterior se completó hasta el extremo de que los miembros de las unidades partisanas, tanto en la línea de frente como en la retaguardia alemana cuando no llevasen uniforme o insignias que los distinguiese como pertenecientes a las fuerzas enemigas, serían considerados como guerrilleros y tratados como tales. Los habitantes de ciudades y pueblos que ayudasen a tal tipo de individuos serían tratados de acuerdo a normas idénticas. (69). Posteriormente, el día 25 de Julio, se dispuso que a los soldados vagabundos en las zonas de retaguardia que fueran de uniforme o con ropa civil se les debía comunicar mediante anuncios, pasquines y radio que se entregasen en la organización germana más próxima que hallasen. Si, transcurrida una fecha determinada no lo hubieran hecho, fecha que debía ser determinada por el mando de la zona de retaguardia, serían considerados como guerrilleros y tratados como tales. (70). Todas estas directivas se encontraban legalmente de acuerdo con lo establecido en la Convención de Ginebra de 1929 relativa al tratamiento de los prisioneros de guerra (71) y contrastaba en forma acusada con la declaración de Rosenberg de que las normas de la Haya sobre la guerra no eran de aplicación en el caso de la Operación Barbarrosa ya que el Reich consideraba a la Unión Soviética como disuelta como tal potencia soberana. (72).

A continuación de las normas dadas a conocer por OKH, el Mando de la Zona de Retaguardia del Grupo de Ejércitos Centro dio orden a sus unidades de que publicaran un bando en el que se hiciera constar que todos los soldados rusos que fueran hallados al Oeste del Río Berezina con posterioridad al 15 de Agosto serían considerados como guerrilleros y tratados como tales (73). Cuando, como consecuencia de esta norma, gran número de soldados descontrolados se rindieron a las autoridades alemanas, se amplió la fecha tope que se había establecido hasta el día 31 del mismo mes. (74). El Noveno Ejército publicó un bando a tales efectos haciendo saber que todos aquellos que hubieran pertenecido al Ejército Rojo y que hubieran sido obligados a unirse a los grupos partisanos, si se rendían antes del día 5 de Septiembre, serían considerados como prisioneros de guerra (75). Se ordenó que a los paracaidistas, a los que en las primeras semanas de guerra se les consideró como sabotadores y fueron tratados como tales, les fuera concedidos los derechos de prisioneros de guerra cuando fueran capturados de uniforme. El personal civil

al que se encontrase con armas, o que fuera capturado durante alguna escaramuza, o como consecuencia de ellas, continuaría siendo considerado como partisano y sería fusilado o ahorcado (76).

En el sector meridional existía, en líneas generales, esta misma actitud y se hizo saber en él, mediante los anuncios correspondientes, que todos aquellos individuos descontrolados que hubieran pertenecido al Ejército Rojo debían rendirse antes del día 18 de Agosto y que los que no lo hicieran serían tratados como partisanos (77).

En el mes de Septiembre las fuerzas de tierra germanas recibieron de Hitler lo que aparentemente trataba de ser la última palabra en relación al status de prisionero de guerra de los combatientes en la zona de retaguardia. Las tropas combatientes rusas, que al mando de un oficial aparecieran a retaguardia de las líneas alemanas con una misión determinada, al ser capturadas, sus individuos serían considerados como prisioneros de guerra en tanto en cuanto no formaran parte de unidades que se hubieran rendido con anterioridad. El soldado que saliera de donde se hallaba oculto una vez finalizado el combate y prosiguiera luchando en la zona de retaguardia sería tratado como guerrillero. Todos aquellos soldados que se vieran envueltos en acciones con un matiz de "guerra del pueblo", tales como sabotajes, ataques a vehículos aislados etc. . . . , serían considerados como guerrilleros. Los mandos de las unidades alemanas establecerían la diferenciación por su propia iniciativa (78).

Enfoque de la cuestión por parte de OKW

La reacción de OKW a esta iniciación de la resistencia fue solamente de elaboración de las normas relativas al tratamiento que se había de dar a la población rusa que ya se había acordado en el planeamiento político y económico. La totalidad de los territorios ocupados debían ser pacificados con la mayor rapidez posible. La resistencia que se hallase debía ser aniquilada. El mejor método para ello era el de un estricto régimen de terror (79).

Cuando los mandos encargados de las cuestiones de seguridad fueron encontrando cada vez mayores dificultades para mantener libres las vías de comunicación y comenzaron a pedir que se les asignasen más unidades para los cometidos de seguridad, la contestación dada por OKW fue típica:

Las tropas encargadas de la seguridad de las zonas orientales ocupadas, considerando la gran extensión de éstas, solamente se bastarán a sí mismas si las fuerzas ocupantes se oponen a todo tipo de resistencia en él, no solamente castigando a los culpables sino más bien extendiendo ese terror que constituye el único medio de erradicar de la población cualquier deseo de oposición.

Los mandos respectivos de las distintas zonas de retaguardia, junto con las tropas a su disposición, serán responsables de la tranquilidad y calma en ellas. Los mandos deben hallar los medios necesarios para mantener en orden sus distritos mediante el empleo de medidas draconianas y no a base de pedir mayor número de tropas para cumplir las misiones de seguridad (80).

El enfoque adoptado para lograr la pacificación era a base de mano dura. No se debía aplicar ningún otro método. La resistencia debía ser eliminada despiadadamente y no tratarla mediante otros canales más suaves.

Conforme transcurrieron las semanas se pudo apreciar que la revuelta no amainaba y a mediados de Septiembre OKW adoptó una vía si cabe de mayor represión:

Las medidas adoptadas hasta la fecha para hacer frente a la insurrección de carácter general han demostrado resultar inadecuadas. El Führer ha dado órdenes de que actuemos en todas partes a base de los medios más drásticos a fin de lograr eliminar todo movimiento en el plazo de tiempo más corto posible.

Las medidas que se adopten sobre esta materia deberán estar de acuerdo con las direcciones generales siguientes:

a) En cualquier caso de resistencia a las fuerzas de ocupación alemanas, se inferirá que, cualesquiera que sean las circunstancias particulares del caso, aquél a es de origen comunista.

b) Para eliminar de raíz todas esas maquinaciones, se adoptarán las más drásticas medidas tan pronto como se aprecien los primeros indicios, de forma que la autoridad de las fuerzas de ocupación quede mantenida y que además se evite la extensión de aquéllas. En relación con lo anterior, deberá tenerse en cuenta que una vida humana en un país no asentado, frecuentemente, no cuenta para nada y que el efecto disuasorio solamente puede lograrse mediante una severidad extrema. La pena de muerte de 50 a 100 comunistas se considerará en tales casos como apropiada como represalia por la vida de un soldado alemán. La forma en que se lleve a cabo la sentencia debe incrementar todavía ese efecto de disuasión. El procedimiento inverso al anterior, es decir, la imposición de penas relativamente suaves y contentarse a efectos disuasorios con la amenaza de aplicar penas más fuertes, no está de acuerdo con estos principios y no se seguirá en ningún caso (81).

Lo anterior constituye una prueba muy pequeña de que tales directivas fueron cumplimentadas por las fuerzas combatientes. La evidencia de que se dispone indica que, salvo en escasas ocasiones, fueron ignoradas y que la política fijada por OKW fue seguida, en líneas generales, en la zona de operaciones.

No hubo intento alguno de suavizar el efecto de tales tácticas a base de un cambio en el efecto psicológico. La propaganda continuó siendo negativa, e incluso cayendo en el campo de la hipocresía. Estaba ideada fundamentalmente para impedir que la población civil, se uniera a los partisanos o les apoyara. No se prometía nada. Además de esas amenazas, avisos y prohibiciones, se había de poner especial énfasis en mantener el papel de los alemanes como "libertadores". Llegados para crear "un nuevo sistema de justicia social". Al pueblo de las distintas repúblicas soviéticas no se le debía dar esperanza de restauración de su soberanía nacional y no se había de proporcionar ningún estímulo hacia el desarrollo de una conciencia nacional. Se le había de decir únicamente que su futuro político sería elaborado una vez finalizase la guerra. A la población rural se le diría muy cautamente que, por el momento, las granjas colectivas no serían desarticuladas, ya que ello podría conducir a un excesivo desequilibrio económico. Se haría una concesión en materia religiosa. Este aspecto sería considerado como asunto personal que sería tolerado pero no estimulado (83).

* * * *

NOTAS DEL CAPITULO IV

- 1.- Parte 2, KTB 1, H. Geb. Süd, 21-VI-31-VIII-41. 16407/17.
- 2.- "Diario de Halder", obra citada, VI, págs. 204, 208, 239 y 246. KTB, 221 División de Seguridad 24-VI-41. 16784/9.
- 3.- "Diario Halder", obra citada, VI, págs. 208. Noticia 23 del interrogatorio de Potgatslov, Grupo de Intervención B, 12-VII-41. 62/4.
- 4.- Anexo a KTB 403 División de Seguridad, 24-VI-41. 15701/3, KTB 221 División de Seguridad, 24-VI-41. 16728/9.
- 5.- "Diario de Halder", obra citada, VI, pág. 181 y 183.
- 6.- Misma referencia, pág. 190.
- 7.- Cópia del Extracto, 5-VII-41 (firmada por Keitel). OKW/1938.
- 8.- "Paracaidistas y saboteadores, terroristas y partisanos soviéticos y sus actividades" (Traducción canadiense). 15420/5.
- 9.- "Informe final sobre los paracaidistas y partisanos combatientes a lo largo del Río Slucz, 213 División de Seguridad". 31-8-41.
- 10.- Anexo a KTB, LIV Cuerpo Ejército, 24-VII-41. 15420/5.
- 11.- Misma referencia anterior.
- 12.- "Informe político de la administración de la propaganda política en el frente noroccidental". (Traducción alemana del ruso, de fecha 15-7-41).
- 13.- KTB, 281 División Seguridad, 31-VII-41. 15954/1; Noticia 26, Grupo de Intervención A, 18-VII-41. Carpeta 62, folleto 4.
- 14.- La organización juvenil comunista.
- 15.- KTB, 213 División Seguridad; aviso radio encontrado el 3 de julio de 1941 en la estación de radio de Lwow, en Informe 23, Grupo empleo C, 15-VIII-41. 62/4; "Informe político de la Administración de Propaganda Política del Frente noroccidental", en anexo a KTB. 1, H. Geb. Nord, 21-III-19-X-41. 14768/5; Informe 51, Grupo empleo A, 13-VIII-41. 62/6; Informe 31, Grupo empleo B, 23-VI-1941. 62/5; Informe 2, 14-VIII-41. (doc. 2652); continuación del libro documento en N.M.T., obra citada (caso 9); Informe 95, Grupo de empleo A, 26-IX-41. Carpeta 62, folleto 5.

(Del Capítulo IV)

16. - Misma referencia de la nota 12.
17. - "Política exterior soviética durante la guerra patriótica". - Traducción de Arthur Rothstein (Londres), I, págs. 21-24.
18. - Misma referencia anterior.
19. - Orden n.º 81 de fecha 15-7-41. (Firmada por Mechlis).
20. - Directiva del Comisario del Pueblo para cuestiones del Ejército, de fecha 20-VII-41 firmada por Mechlis y Stalin), de los archivos de propaganda de la Wehrmacht.
21. - Interrogatorio de Shigunov en 14-IV-42. Se trataba de un agente de la NKVD capturado por los alemanes. "Informe político de la administración de la propaganda política en el frente noroccidental".
22. - Esta fecha resulta un tanto arbitrariamente tomada. El movimiento partisano quedó bajo el control de Mechlis el día 10 de Julio; el día 15, el Jefe de la Administración de la Propaganda Política del Frente del Noroeste, Comisario Rjabtschi, informó a Moscú que había puesto en vigor dicha orden el día 13 de julio. (Véase: "Informe político de la administración..."). Este comisario transmitió esta orden a su Mando el 20 de julio. (Véase: "Instrucciones para la organización y actividad de las unidades de partisanos y unidades de diversión", de fecha 20-7-41, firmadas por el mencionado comisario.
23. - Véase folleto distribuido a los partisanos por los Comisarios del Pueblo, Rusia Blanca. Este folleto no tiene fecha, pero su contenido indica que fue distribuido poco después de la proclamación de Stalin hecha por radio.
24. - Corresponde a la traducción al alemán de un término ruso.
25. - "Rayon": subdivisión soviética, política y administrativa, similar al "condado" norteamericano.
26. - "Instrucciones para la organización....." (de la nota 22).
27. - Misma referencia anterior.
28. - Misma referencia que la de la nota 23.
29. - KTB, 281 División Seguridad. 26-VIII-41. 15954/6.

- 30.- Interrogatorio del Capitán M. Pugatslov. (dentro de una referencia alemana). Informe 23, Jefe de la policía de Seguridad y S.D., 15-VII-41. Carpeta 62, folleto 4; suplemento al interrogatorio de Eugenev Koslov en KTB H. Geb. Nord. - 14768/5; Interrogatorio de Shigunov, 14-VI-42, EAP 3-a-11/2 (C).
- 31.- Informe 80, Grupo de empleo C, 11-IX-41, Carpeta 62, folleto 10.
- 32.- Misma referencia anterior.
- 33.- Informe 71, Grupo de empleo B, 2-IX-41, Carpeta 62, folleto 6.
- 34.- Informe 34, Grupo de empleo B, 26-VII-41; Informe 43, Grupo de empleo B, - 5-VIII-41. Ambos en carpeta 62, folleto 5.
- 35.- "Política exterior soviética durante la guerra patriótica", obra citada, I, págs. 21 a 24.
- 36.- "Mapa del estado de los tramos, situación del 22-VI-16-IX-41 H 14/570.
- 37.- Misma referencia anterior.
- 38.- Ver nota 36.
- 39.- Informe 95, Grupo de empleo A, 26-IX-41, Carpeta 62, folleto 5.
- 40.- Anexo a OKH 1600, "Organización de guerra del ejército de campaña". H 1/93b; Anexo a KTB H. Geb. Mitte. 14684/3; Anexo a KTB, H. Geb. Nord, 22-VI-7-VIII 1941. 14768/2; KTB, H. Geb. Süd. 16407/11.
- 41.- Se trata de las Divisiones 707 y 339 de Infantería. Ambas habían sido activadas en 1941 y solamente disponían de dos Regimientos de Infantería cada una de ellas. - Véase: Orden de batalla del ejército alemán", obra citada.
- 42.- Por lo que se refiere a la situación y movimientos de las unidades de seguridad, - véase el "Lagen Ost" de esta época.
- 43.- Misma referencia de la nota 9.
- 44.- KTB, Ia, 281 División Seguridad, 8-VI-41. 15954/2.

(Del Capítulo IV)

- 45.- Bhf. H. Geb. Nord, n^o 749/41 secreto, 21-VII-41 en KTB, 281 División Seguridad. En realidad, Estonia prosiguió bajo jurisdicción militar del Ejército a efectos de requisita local de alimentos y seguridad de las vías de comunicaciones, mientras que las autoridades políticas administraban el país en sentido puramente civil.
- 46.- OKW/W FSt/Sección L. (IV), n^o 684/41. 11-X-41, anexo 5 a KTB1, M. Geb. Süd, la, 5.X-26-X-41. 16407/7.
- 47.- KTB, 213 División Seguridad, 31-VIII-41. 14424/2.
- 48.- KTB, 281 División Seguridad, 14-VII-41. 15954/6; anexo 77 a KTB, 221 División Seguridad, 15-VIII-41. 16748/24.
- 49.- Misma referencia que la de la nota núm. 9
- 50.- Informe Korueck 582, 27-IX-41. 17262/11; I.M.T., obra citada, IV, págs.479 - 480.
- 51.- Anexo a KTB, AOK 16, 19-VII-41. 35615/2. Informe de la Oficina Económica en Smolensko 3-16, septiembre 1941.
- 52.- Informe, XXXXIII Cuerpo Ejército Acorazado, lc, 29-IX-41, anexo a KTB, 112 División Infantería 19643/24.
- 53.- Estado Mayor del Ejército de Tierra, Sección explotación, núm. 2200/41 secreto, 22-IX-41, anexo a KTB, H. Geb. Nord. 14768/3.
- 54.- Ejército territorio Norte, núm. 153/41, 8-VIII-41, 14768/5; AOK 18, O Qu KTB, 3-VI-8-X-41; anexo 11, cita AOK 18, lc, núm. 1047/41, 31-VIII-41. 13787/20; Ejército del Territorio Central núm. 51/41, 11-IX-41, en diario, lc, Ejército Territorio Sur, KTB 1, 1-IX-31-XII-41, Parte 3. 16407/18.
- 55.- Anexo a la KTB, Wi. Stab Ost, 16-IX-30-IX-41. Wi/ID 2.345.
- 56.- Diario, lc, Cuerpo Ejército XXX, 7-X-41. Colección Himmler, carpeta 57, folleto 15.
- 57.- KTB, División Seguridad 281, 24-XI-41, 15954/2; Diario, lc, H. Geb. Süd, octubre 41, Parte 3 de KTB 1, H. Geb Süd, 1-IX-31-12-41. 16407/18.
- 58.- KTB, 281 División Seguridad, 19-IX-41. 15954/2.

(Del Capítulo IV)

- 59.- Informe, 4/260 Ls. Bn, 30-IX-41, anexo a KTB 281, División Seguridad 15954/2; KTB, 286, División Seguridad, 13-X-41. 16182/3; Anexo 79 a KTB, 286 División Seguridad, 12-IX-41. 16182/3.
- 60.- KTB 1, Ejército Territorio Sur, 24-VIII-41. 16407/17.
- 61.- Diario, lc, H. Geb. Süd, octubre 41, Parte 3 a KTB 1, H. Geb. Süd, 1-IX-31, diciembre 41. 16407/18.
- 62.- Estado Mayor General Ejército de Tierra/Sección Instrucción, núm. 2200/41, secreto, 22-IX-41, anexo a KTB, Ejército Territorio Norte, 14768/3.
- 63.- KTB, Ejército Territorio Norte, 25-VII-41. 14762/2.
- 64.- Central cinematográfica del Ejército de Tierra, 9-VIII-41, Struge-krasnyje. (Sin número de archivo)
- 65.- KTB, Ejército Territorio Sur, 23-VIII-41. 16407/17.
- 66.- KTB, Ejército Territorio Sur, 25-VII-41. 16407/17.
- 67.- KTB, Wikdo., 2.b.V., "Goerlitz", 21-VIII-41. Wi/ID 2.357.
- 68.- AOK 9, lc, núm. 2058/41, 3-VII-41, anexo a KTB, lc, Korück 582. 17326/15
- 69.- OKH/Gen. 2.b.V./Jag., núm. 1260/41, g. Kdos. Chfs, 18-VII-41, aparece como AOK 2, lc, núm. 1560/41, 30-VII-41, anexo a KTB, 112 división de infantería 19643/24.
- 70.- OKH/Gen 2.b.V./Jag, núm. 1332/41 g.Kdos Chfs, 25-VII-41, anexo a KTB, lc, Korück 582. 17326/15.
- 71.- Ver Manual del Ejército norteamericano FM.27-10, "Normas para la guerra en tierra", párrafos 9, 12, 350, 353 y 354.
- 72.- "Parte Primera: La organización de la administración en los territorios ocupados del Este". Documentos sin fecha ni firma encontrados en los archivos de Rosenberg, que pergeñan la organización y administración de los territorios ocupados en el Este. - I.M.T., obra citada, XXVI, págs. 592-609.
- 73.- Anexo 492 a KTB 2, 221 División Seguridad, 12-VIII-41. 16748/10.

(Del Capítulo IV)

- 74.- Orden del ejército del territorio central, núm. 40/41, Anexo 521 a KTB 2, 221 División, 16748/10.
- 75.- AOK, Ia, Ic/AO, núm. 3600/41, secreto, 18-VIII-41, anexo a KTB, Ic, Korück 582. 17326/15.
- 76.- AOK 9, Ic, núm. 254/41 secreto, 10-IX-41, anexo a KTB, Ic, Korück 582.
- 77.- Diario, Ic, H. Geb. Süd, 1-VIII-31-VIII-41, Parte 2 a la KTB 1, 21-VI Ejército Territorio Sur, 31-VIII-41. 16407/17.
- 78.- AOK 9, Ic, núm. 271/41 secreto, 20-IX-41, Anexo a KTB, Ic, Korück 582. -- 17326/15. Esta no es la directiva de Hitler sino un resumen de la misma del Nove no Ejército, para su distribución a los escalones inferiores.
- 79.- Observación a las actas, Cuartel General del Führer, 16-VII,41, en IMT, obra citada, XXXVIII, págs. 86-94.
- 80.- Suplemento a la Directiva 33 de fecha 23-VII-41.
- 81.- "Movimientos de resistencia comunista en los territorios ocupados". El jefe del Mando Supremo de las fuerzas armadas, WFSt/Sección 1 (IV/Qu), núm.002060/41 g.Kdos, 16-IX-41 en I.M.T., obra citada, XXXIV, págs.501-04; Conspiración y Agresión nazi", obra citada, VI, págs. 961-63.
- 82.- Ver: "Comportamiento de la tropa en el teatro oriental", Mando Supremo del ejército de tierra 6, Sección Ia-Az, 7, A.H.Qu., a 10-X-41 en I.M.T., obra citada XXXV, págs. 84-86.
- 83.- OKW/WFSt/WPr (Ia) núm. 486/41 g.k.,21-VIII-41. OKW/1939.

* * * * *